

ADiMRA

Asociación Civil de Directores de Museos de la República Argentina

revista virtual



Hall Central de la Casa Museo Municipal de Arte Decorativo
Firma Mayor y Odilo Estevez de Rosario. (Ph, Guillermo Turín, 2010)

AÑO XXI N° 31 - ABRIL 2024

Propiedad Intelectual en Trámite

CONTENIDO

1

Editorial

Lic Margarita Laraignée
Presidente ADiMRA

2

Museo de Pajarito Velarde
Llamado Mecenas sin dinero
Salta
Lic. Carlos Pedro Vairo

7

Palacio D' Amico
La Plata
Mlogo. Jorge Alfredo Mennucci

14

Premio a la Investigación
Museológica
HORACIO MOLINA PICO

16

Inclusión en Museos
La Importancia de la Investigación
Previa
Córdoba
Mloga. Ana Estela Rozzi

23

En Conmemoración
Hasta Siempre Jorge Mennucci

25

El Colegio Nacional de Buenos Aires
“el colegio de la Patria”
Prof. Raúl Carrubba

33

Bonpland
Geología y Fósiles de los Países del
Plata
An. Ec. Alejandro Yemini

37

La Corbeta ARA Uruguay
150° aniversario del Buque más
antiguo de la Armada
Capitán de Corbeta Sebastián
Emiliano Morán

44

Historia y Patrimonio Cultural
Museo de la Batalla de Vittorio
Veneto
Mgter. Lic. Fabio Javier Echarri

49

Renovada vista de Tipología de
Museos
en la ciudad de Rosario a propósito
del legado de Firma Mayor Taltabull
de Estévez, 2023
Prof. Analía García

55

LIX Encuentro Nacional de
Directores de Museos
Encuentro Nacional de Museos e
Instituciones Afines
bajo la consigna “Museos,
Sostenibilidad y Bienestar
Lic. Analía Martín Machado

59

Distinciones
Prof. Dr. Walter Patricio Di Santo

61

Noticias ADiMRA

EDITORIAL



Lic. Margarita LARAIGNÉE
Presidente ADiMRA

Estimados amigos de ADiMRA,
La primera edición de 2024 de nuestra REVISTA digital ya está entre nosotros; la N.º 31.

Esta flamante publicación coincide con el primer año de gestión de la actual Comisión Directiva que tengo el placer de presidir. Cuando asumimos nos propusimos continuar con el legado de quienes nos antecedieron tratando de proseguir y extender la presencia conseguida no sólo a nivel nacional sino también internacional. Creemos que parte de ese logro lo hemos obtenido con la creación del sitio web que está funcionando desde septiembre pasado y que ha servido como plataforma para conservar en forma permanente la colección de nuestra Revista digital, la cual está a disposición de quien desee consultarla.

En esta nueva edición, la cubierta de la Revista en tapa y contratapa está ilustrada con acervo perteneciente al *Museo Municipal de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estévez"* de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, conteniendo entre las notas destacadas de la publicación, una alusiva a este patrimonio por parte de la Profesora Analía García, directora del Museo, quien nos reseña a propósito del legado de Firma Mayor Taltabull de Estévez.

En la primera nota, el Lic. Carlos Vairo, nos lleva de recorrido por el **Museo Folclórico Pajarito Velarde** de la ciudad de Salta, casa en donde vivió y murió Guillermo Velarde Mors, ese personaje salteño al que alguna vez se lo llamó "el mecenas sin dinero". A continuación, el Mlogo. Jorge Alfredo Mennucci, quizás como una obra póstuma, nos introduce en la historia del **Palacio D'Amico**, un elegante palacete de la ciudad de La Plata, hoy sede del Arzobispado platense.

Como remarcando la importancia que el ICOM le ha brindado a la Investigación en su nueva definición de museo de Praga 2022 y apoyado por el tema del DIM 2024: "*Museos por la educación y la investigación*", en la tercera nota de la Revista encontramos un valioso artículo de la Mloga. Anna Estela Rozzi de Carlos Paz, Córdoba, titulado *Inclusión en Museos. La importancia de una Investigación previa*.

En la nota Despedida al Amigo, la arquitecta Mercedes Abbondanza y la licenciada Elsa Poveda rinden un sentido homenaje al nuestro querido colega Jorge Mennucci fallecido recientemente y quien supo participar tanto como socio como desde la Comisión Directiva de ADiMRA de todos los

importantes acontecimientos de nuestra institución desde los comienzos de la misma.

A continuación, el profesor Raúl Carrubba nos cuenta la historia del Colegio Nacional de Buenos Aires, ilustre institución educativa que supieron fundar los jesuitas cuando Buenos Aires sólo era una pequeña aldea y a la que Ricardo Rojas supo llamar el "colegio de la Patria" por los distintos próceres por cuyas aulas pasaron. En la sexta nota, nuestro colega del Uruguay, el Lic. Alejandro Yemini continúa con Amado Bonpland y ahora nos presenta *Bonpland: Geología y Fósiles de los Países del Plata*.

Seguidamente, quien es el director del Buque Museo ARA Corbeta Uruguay y el anfitrión en nombre de la Armada Nacional de nuestro LIX Encuentro Nacional de Directores de Museos en noviembre pasado, el Capitán de Corbeta Sebastián Emiliano Morán, nos brinda una reseña histórica de este Buque, el más antiguo de la Armada, en su 150º aniversario.

Enmarcado en el ítem Historia y Patrimonio Cultural, la Nota 8 de la Revista está a cargo de nuestro Vicepresidente el Mgter Lic. Fabio Javier Echarri, quien nos ofrece una semblanza del Museo de la Batalla de Vittorio Veneto en Italia. Las últimas notas están dedicadas a LIX Encuentro Nacional de Directores de Museos realizado en noviembre pasado en las instalaciones del Buque Museo ARA Corbeta Uruguay; allí encontraremos una reseña de dicho acontecimiento a cargo de la licenciada Analía Martín Machado, quien organizó ese evento con las autoridades navales. Para finalizar las Distinciones otorgadas en el Encuentro a cargo del Prof. Dr. Walter Di Santo.

Deseo despedirme de ustedes con algunas peticiones; la primera, que visiten nuestro sitio web www.adimramuseos.org y nos ayuden a mejorarlo indicándonos temas que quisieran encontrar allí; la segunda, que participen del Premio a la Investigación Horacio Molina Pico creado en 2023 y que ayuden a su difusión, y por último, me gustaría poder leer en la siguiente edición de la Revista un artículo de alguno de ustedes. ¡Anímense!!!

A todos les deseo un año con muchos proyectos profesionales, con salud y en concordia.

¡Hasta la próxima!

EL MUSEO DE PAJARITO VELARDE

LLAMADO MECENAS SIN DINERO



Lic. Carlos Pedro Vairo
Dir. Gral. Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia
Miembro de la Academia de la Antártida

Una casa en una esquina muy pequeña, una sala una habitación y un baño.
Fue un impulsor de la cultura salteña y las veladas se prolongaban hasta casi el amanecer. Se lo considera patrimonio inmaterial de la ciudad de Salta. Se mudó a Buenos Aires y se recibió de profesor de tango y periodista de lo cual ejerció en la ciudad Salta. Luego entro al Banco Provincia donde se jubiló.

Por las noches de bohemia se cantaba y tocaban la guitarra. Fue conocido como Pajarito Velarde, aunque su apellido era MORS. Su nombre era Guillermo Mors. Tan famoso se convirtió que la gente enviaba la correspondencia con el dibujo de un pajarito y el nombre Velarde. Como vemos en las fotos.





Un día como hoy de 1895 nació en Cerrillos, Salta, **Guillermo Velarde Mors**, popularmente conocido como “Pajarito”. Allí se creó la Sociedad de los Amigos del Arte. Era una Casa de la Cultura.

Ya en el norte, fue profesor de tango y periodista temporario. Luego ingresó al Banco de la Provincia, jubilándose en dicha institución con un alto cargo.

Sin embargo, todo lo anterior resulta una anécdota en la vida de “Pajarito” (apodo que refiere a su figura elegante y respingada) ya que su trayectoria está ligada a su desarrollo posterior, cuando creó la “**Sociedad de los Amigos del Arte**”, organización que durante muchos años funcionó como Casa de la Cultura.

Por allí pasaron todos los famosos como los Dávalo, Cuchi, Falu, Castilla, artistas plásticos nacionales e internacionales. Como los Gauchos de Güemes y empezaron Los Fronterizos. También concurrían cantores, escritores e intelectuales. Era un excelente coctelero y muchas veces iba al trabajo sin dormir.

La casona ubicada en la calle Pueyrredón 106, esquina España, era cita obligada para las celebridades culturales y sociales, muy amigo de los Cantores del Alba” e integró varios grupos folclóricos de renombre, entre ellos “**Los Federales**”, con el que fue ganador en una de las primeras ediciones del icónico festival de **Cosquín**.

“Llegaron personalidades como **Enrique Muño**, que cuando se filmó la guerra gaucha durmió ahí, **Angel Magaña, Jorge Luis Borges, Juan Manuel**

Fangio, Ariel Ramírez, Javier Villafañe... gente importante de la cultura. Todos eran bien recibidos en Pueyrredón 106”.

Martín Moya recuerda pasajes de su vida que pudo atesorar gracias a su amistad con Velarde, así como retrata momentos de gratitud en su famosa vivienda.

“Siempre había grupos en su casa. Me acuerdo de Los Cantores del Alba, los llevaba y dejaba que ensayen. Como tenía buenas relaciones y era un gran tipo, muy dado, lo que él podía hacer para ayudar, lo hacía. Contactar con las grabadoras a los artistas, por ejemplo. Ayudaba a los grupos en la medida que podía con sus influencias. **Tenía alma de mecenas, pero no ponía dinero, ponía sus relaciones, sus vínculos**. Estas cosas lo hacían especial”.

En tanto Horacio Valdez hace una semblanza de su especial figura: “Era muy elegante, siempre bien vestido, nunca se lo ha visto a Pajarito Velarde simple de vestimenta. Pero en el fondo era sencillo, podría haberse comprado un auto, pero no, tenía una hermosa bicicleta de aquel tiempo, toda cromada y con ella salía y andaba por el centro”.

“**Pajarito era un gran anfitrión, muy generoso**. Ser gerente del Banco le permitía darse esos lujos. Encargaba empanadas muy ricas, hacía tragos, se daba esos gustos porque amaba el arte e invitaba a la casa los más famosos artistas y escritores de la época”, agrega Valdez.



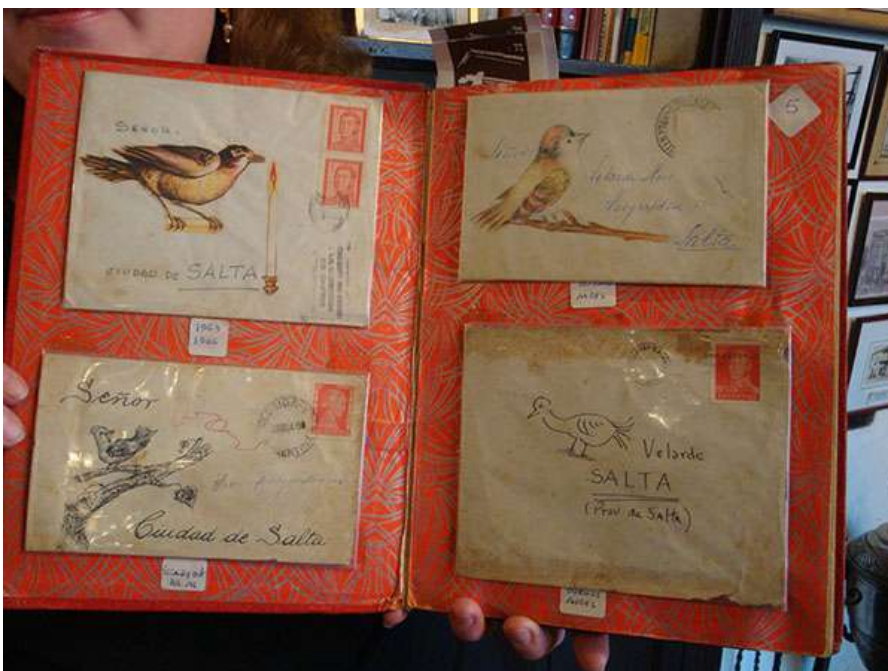
Martín Moya recuerda las interminables guitarreadas con queja incluida desde la Parroquia-escuela frente a su casa. “Cada tanto abrían las ventanas y gritaban para que dejen de hacer ruido... Las guitarreadas eran muy buenas en su casa. Además, Pajarito siempre contaba cosas muy interesantes, anécdotas hermosas”.

“En su casa tenía una colección de todos los discos que grabó **Carlos Gardel**, creo que llegaban a más de mil las grabaciones. Y también tenía algo muy preciado que no dejaba tocar a nadie, **un sombrero del Zorzal que se lo regaló cuando cantaron con José Pepe Rosano en Salta allá por 1919**. Pajarito contaba que le fue a decir que era admirador suyo y quería comprarle su sombrero, y que Gardel directamente se lo regaló. Era una reliquia que estaba en una posa sombrero y que a nadie dejaba tocar”, comenta el hoy también intérprete de tangos,

Horacio Valdez. (de Pagina 12).

En tanto Aguirre rememora aquellos días de 1965: “Un día la señora que trabaja en la casa, que hacía la comida y la limpieza, lo quiso despertar y no respondía. Cuando falleció Pajarito fue algo muy doloroso para nosotros porque Pajarito Velarde era un señor cultísimo que vivió de todo y nosotros pudimos compartirlo con él, ese recuerdo me queda. Además, porque era un ser extraordinario, una persona generosa, un hombre de mano tendida. Lo recuerdo como lo que fue, una gran persona que vivió para lo que él amaba: la cultura”.

El 2 de agosto de 1965, Guillermo Velarde Mors falleció a los 69 años. Aquel día partía el ser humano y se immortalizaba la figura de Pajarito. El mecenas de contactos e influencias que sirvió de impulso para tantos músicos y cantores, dejaba su tarea cumplida.



**Amigos
se encuentra disponible
para su consulta
nuestra pagina Web**

www.adimramuseos.org



The screenshot shows a web browser window with the URL www.adimramuseos.org. The page features the ADiMRA logo in red and black, with the full name "ASOCIACIÓN DE DIRECTORES DE MUSEOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA" below it. A navigation menu includes links for PORTADA, MUSEOS, PUBLICACIONES, BLOG, ENCUENTROS, and CONTACTO. The main heading is "¿QUE ES ADiMRA?". The text below explains that ADiMRA is a civil association with 40 years of existence, formed on September 7, 1983, in Córdoba, and became a legal entity in 1995. It aims to promote museum conditions, improve director roles, and protect national heritage through periodic meetings.

ADiMRA
ASOCIACIÓN DE DIRECTORES DE MUSEOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

PORTADA MUSEOS PUBLICACIONES BLOG ENCUENTROS CONTACTO

ASOCIACIÓN DE DIRECTORES DE MUSEOS
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

¿QUE ES ADiMRA?

ADiMRA es la sigla que identifica a la Asociación de Directores de Museos de la República Argentina, una asociación civil con cuatro décadas de existencia desde su formación inicial el 7 de septiembre de 1983, en la ciudad de Córdoba, con ocasión de un Encuentro Nacional de Directores de Museos convocado por la Dirección Nacional de Museos. Se organizó formalmente a partir del 10 de noviembre de 1995 y obtuvo su personería jurídica por resolución IGI 604/1998 y desde entonces ha desarrollado actividad permanente en el ámbito de los museos y la cultura. Su primera Comisión Directiva fue presidida por el doctor Jorge Carlos Mitre, director del Museo Mitre, siendo vicepresidente el profesor Ernesto Liceda director del Museo Sarmiento.

Sus objetivos, que pueden ser consultados en detalle en la sección correspondiente de esta página, se resumen en: Promover condiciones que faciliten el desempeño eficaz y la adecuada valoración jerárquica del director de museo y todo otro dirigente o funcionario que bajo cualquier ejerza la conducción de un museo; con el fin ulterior de contribuir a través del perfeccionamiento de la función a una mejor protección y difusión del patrimonio natural y cultural de la Nación.

Con tal fin desarrolla actividades académicas, de información y de gestión tendientes al progreso y mejoramiento del entorno operativo y de relaciones del director y de su capacitación para la función, siendo las principales los encuentros periódicos de directores de museos con los que procura alcanzar el máximo de localidades de asiento de museos del territorio nacional.

EL PALACIO D'AMICO



Jorge Alfredo Mennucci
Perito Identificación Dactiloscópica
Analista Químico
Museólogo
Especialista Micropaleontología
Especialista en Ceremonial
Miembro ADIMRA

Perteneciente al Círculo Toscano La Plata
e Instituto de Genealogía Provincia de Buenos Aires

RESEÑA HISTÓRICA

Conquistado el Desierto, y ya federalizada Buenos Aires, se comenzaron a cristalizar las ideas de una Nación futura, más culta, más digna, más rica, La realización de esta obra debía ser la obra de todos y de cada uno de los habitantes, con sus puños, y con el esfuerzo de cada día. Así surgiría la Nueva Argentina.

Comenzó entonces el gran periodo de la reconstrucción nacional, surgieron más escuelas, se trazó el ferrocarril... comenzó la colonización... Los positivistas se entregaron a la peligrosa fantasía y dura tarea de hacer una Nación nueva.

El país cambió por completo, las riquezas se multiplicaron de la noche a la mañana, en el corto lapso de treinta años.

Al llegar el año 1880 parecía cumplida la mayor parte de ese ambicioso plan. Una época de prosperidad y de opulencia - que antes no se había conocido - se vivía en la Argentina, creció la fe, el optimismo, casi sin freno, casi sin medida. Se aceleró el ritmo constructivo, casi en forma febril. En esa atmósfera de entusiasmo, de fiebre de acción que dominaba a los argentinos y que duraría una década, surgió la Nueva Capital. Fue uno de sus frutos... fue una creación en grande... como correspondía a esa época: se trataba de fundar una Ciudad moderna, una Capital suntuosa.

En honor a la verdad, no se crea, que ese afán de hacer las cosas a lo grande o con opulencia, sin justificación, impulsó la fundación de la moderna Capital. Obraba sí, un deseo de modernidad. Ese deseo que caracterizaba “esos tiempos modernos“ y la concepción de la nueva Capital, nueva sí, absolutamente moderna y de precisión geométrica, como alguien la llamase “de milagro cartesiano“ se iba a realizar. En la realización, se ejecutó un plan preciso. No de mera casualidad, o de un instante de entusiasmo. La Plata, surgió, como artificio de la razón, aunque su origen, fue un motivo político ocasional - la urgencia de darle una nueva Capital, a

la Provincia de Buenos Aires – ese motivo no hubiese bastado para fundar de la nada, una ciudad grande, si no se hubiese aliado a él, la necesidad utópica y el afán de novedades absolutas que, como “hombres modernos“ los argentinos comenzaron a sentir luego de la batalla de Caseros.

La Plata, hija de la razón y de la fama, tuvo fama, antes de existir, iba a ser la Capital del Futuro. La Capital perfecta, llegó a ser mito, como lo fueron los grandes acontecimientos de la historia. Llegó a transponer mares y fronteras, repercutió en Europa. Así arquitectos franceses, italianos, alemanes, belgas, enviaron proyectos de palacios y jardines. En Europa se hablaba de La Plata, como uno de los prodigios de la Argentina. En una atmósfera de entusiasmo ilimitado, empezó a construirse la Nueva Capital

EL FUNDADOR

Elegida ya la zona, “las lomas de la Ensenada“ y con el empuje forzado desde el gobierno, con la energía y la terquedad que le eran propias, el fundador forzó la elección del sitio para fundar la nueva Capital.

La proximidad de la Ensenada, viejo puerto de la época de la colonia, le daría base económica, tan necesaria para el desarrollo de la futura capital, amén de una entrada y una salida, fácil hacia el mar. A mediados de 1882, el Gobierno aprobó los planos definitivos, creados por Ingenieros oficiales y poco después se colocaron los mojones indicadores, al tiempo que se comenzó a pavimentar en forma muy rudimentaria las primeras calles.

El Gobernador en persona viajaba desde Buenos Aires, para animar con su presencia, los trabajos preliminares, además de interiorizarse – como era su costumbre – personalmente de los trabajos de la edificación de la nueva Capital. Esta desde sus orígenes, contó con alumbrado eléctrico – una gran novedad en esa época – (“un gran faro en la Plaza Principal, cuya luz podía ser vista, desde la Banda

Oriental”, rezaba una crónica de la época); poco después, el primer servicio de teléfonos, a los que se agregaron el gas, y los tranvías, es decir todo el “lujo” y los adelantos del Siglo XIX se incorporaron a la vida urbana. Señalemos la construcción del Puerto, obra que demandó unos pocos meses, al mando del ingeniero holandés Waldrop y las construcciones de la población, a las que se agregaba, el ejemplo dado por el Gobierno, acelerando la construcción de los grandes palacios, en los que habrían de instalarse las oficinas públicas. Los grandes talleres ferroviarios de Tolosa – en esos tiempos los más grandes de América del Sur – el pavimento del camino a Ensenada, la construcción frente a la “Plaza de la Legislatura” (hoy Plaza San Martín) de la nueva estación ferroviaria, son algunos de los jalones del nuevo asentamiento.

Trasladóse, oficialmente, el gobierno a su nuevo asiento, en medio de grandes festejos, a solo dos años de la inauguración de la ciudad. Al finalizar el período gubernamental en 1885, la gran obra estaba casi terminada, el porvenir parecía asegurado.

Fue Dardo Rocha, pues, no solo el iniciador de la obra, sino además el enérgico ejecutor en su momento más difícil. Quien iba a sucederle, uno de sus colaboradores más inmediatos inauguró un período de deslumbrante prosperidad.

La Ciudad, improvisada en poco tiempo, ensayó durante algunos años, el lujo y la fastuosidad. El país mismo no escapaba a esa tónica, a la pobre generación de los proscriptos, había sucedido una generación aficionada al lujo y la belleza, que coleccionaba cuadros, porcelanas, gustaba de vivir en la opulencia. Se construyeron casas señoriales, se trajeron mobiliarios suntuosos, alfombras, tapices, vajillas.

Algún viajero de la época, en sus relatos, comentó: “Cuanto uno entraba en esas casas y no reparaba en el mobiliario, el mismo dueño, con candoroso orgullo, relataba la procedencia de este o aquel mueble, cuanto le había costado, que vapor lo había traído”. Y la máxima expresión de ese movimiento hacia el lujo fue el llamado Palacio D'Amico.

EL PALACIO D'AMICO

En efecto, el Palacio D'Amico, fué construido pocos años después de la fundación de Ciudad de La Plata, en parte de la manzana designada con las letras RR de las Sección Primera en tierras que le fueron asignadas al Dr. Carlos Alfredo D'Amico, luego de la traza urbana de la Ciudad, junto a los cimientos recién abiertos de la futura Catedral y frente a la amplia y desolada plaza principal.

Según los pocos relatos logrados, ya que muy poco hay escrito al respecto, la distribución de las tierras se fue efectuando desde el centro geográfico de la Ciudad, ubicado en el centro de la Plaza Principal – el lugar de emplazamiento de la piedra fundacional – y de acuerdo al rango y la importancia de los

distintos funcionarios, hacia la periferia, más esta distribución no era a título gratuito, sino antes bien, debía ser abonada mediante la cancelación de una Cédula Hipotecaria.

El Palacio D'Amico, que es obra original del Arquitecto Leopoldo Ronchi, siguiendo un estilo propio, inspirado en el Renacimiento Italiano, también fue “construido con un préstamo del Superior Gobierno de la Provincia en Cédulas Hipotecarias para su edificación según Ley del Fisco de la Provincia de Buenos Aires” de fecha 12 de Agosto de 1882.

Estas cédulas, en cuya emisión se preveía “que la amortización debía hacerse con un 8% de renta, un 1% de intereses y un 1% de comisión, exclusivamente a los empleados de la Administración que lo solicitasen y al solo objeto de la edificación de esta Ciudad – en concordancia a las condiciones establecidas en la Ley antes mencionada – y hasta un máximo de 20 Millones de Nacionales”. La garantía de su pago, también estaba prevista y con bastante exactitud podemos inferir que el préstamo de la construcción de esta propiedad, fue obtenido con fecha 11 de Noviembre de 1884.

Como antes mencionamos, sobre la construcción de este Palacio, es muy poco lo que se puede obtener de fuentes fidedignas, ya que no existe prácticamente nada escrito. En parte, porque estaba destinado a ser la residencia del entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y al no ser una edificación oficial, no existen constancias en los Archivos Oficiales. Por otra parte, las Oficinas Municipales de Obras Particulares de la Municipalidad de La Plata, no pueden dar razón hasta la fecha, de la existencia de dichos planos. En las pocas fuentes oficiales mencionadas pudimos obtener una descripción muy somera, que en honor a la verdad no hace mucha justicia a lo que debió ser originalmente el Palacio, que hoy nos ocupa. Esta descripción, efectuada en el año 1896 por el Tasador Oficial, señor Francisco T. López, nombrado por la Justicia Penal a raíz de un juicio iniciado por el Fisco contra el Dr. D'Amico por cobro ejecutivo de dinero, comprendía una interesante y curiosa reseña en la que se empleaba el léxico y la grafía propias de la época. Así transcribe que el edificio que ha “avaluado” estaba dividido en dos cuerpos con 21 metros por la calle 14 y 58 ½ por la calle 53, que en su primer cuerpo consta a la vez de una subdivisión en pisos y subsuelos. “El piso principal o sea el primero, lo forma una amplia entrada o zaguán y un hermoso vestíbulo abovedado, todo lujosamente decorado con pintura al óleo o, un gran comedor, techo con yeso con dos grandes cuadros también al óleo así como las pinturas de las paredes que después casi en su totalidad están abiertas por galerías de portadas, aparadores anexos de nogal tallado, igual que el

zócalo, el piso de mosaico de fresno, palo de rosa, puertas y ventanas de nogal con celosías de cedro, una gran sala formando martillo con grandes vidrieras, con dos balcones sobre la calle 14, un salón de billar, una estufa en el comedor de mármol negro, nogal, un escritorio, una antesala, dos escritorios, tres pasillos, una pieza pequeña, un comedor que da frente a un jardín, una especie de vivero de plantas en forma de terraza, todo cubierto por tres lados, el techo, siendo el otro costado un gran espejo biselado lo que forma una pared. “Mas adelante señala” que los pisos son de mármol rosa combinados con los de nogal o los de palo de rosa, que las portadas y celosías son de cedro, que en los pisos de mosaicos ingleses, se notaba que eran de clase superior, lujosamente decorados “menciona luego nuevamente las pinturas al óleo, las escalinatas de mármol y los zócalos, de una combinación de nogal y mármol”.

En la reseña que hace del segundo cuerpo del edificio, destaca que las cuatro piezas y los dos dormitorios poseen techos abovedados, que la gran pieza del baño tiene zócalos de baldosa a dos metros del suelo, las piezas de baño con letrina. Hace mención luego a “los vestíbulos pequeños, uno de mayor tamaño en la zona central que también esta abovedado, que los dormitorios tienen roperos de roble colocados en la pared, que todos los cielorrasos son de yeso, están pintados al óleo, que sus pisos son de madera, de mosaico ingles especial con nuevas descripciones de sus zócalos, escalinatas, puertas en madera de calidad...” Al describir el tercer piso menciona “diez dormitorios o piezas con baños, letrinas que, los cielorrasos son de yeso pintado al óleo con decoraciones, otros con cielorrasos de madera”, y menciona que “algunos pisos de este sector son de cemento portland...”

Denomina al cuarto piso “mirador” que se compone de una gran pieza con cielorraso de yeso, piso de baldosas, con puertas y ventanas vidrieras que dan a tres terrazas una de ellas central y dos laterales. En el frente menciona que hay cuatro grandes estatuas que representan a las cuatro estaciones del año, construidas al parecer con “tierra romana” y que por medio de una escalera de “fierro en forma de caracol” se llega a la azotea, destinada a colocar las banderas que todo “el techo exterior es de pizarra negra superpuesta.” Mas adelante describe la escalera de línea quebrada que desde el tercer piso y a lo largo de ciento treinta y tres escalones conduce al subsuelo, con pasamanos de fierro y descansos de mármol”. Al detallar el subsuelo menciona “ocho piezas con grandes salones sostenidos por gruesas columnas de fierros, una pieza laboratorio, una pieza con baño, con seis bañaderas de inmersión, dos letrinas, pisos de madera, portland, cielos rasos de fierros de tirantes, tierra romana, una espaciosa

cocina, toda forrada de baldosa blanca inclusive el techo, con piso de mosaico ingles especial, con una cocina económica marca Warning, una máquina para calentar agua, para el servicio de toda la cocina, una pieza de carbón y leña,” etc.

La pintoresca descripción que hace más adelante nos ambienta un poco más en cuanto a los gustos, usos y costumbres de ese siglo. En efecto cuando detalla el segundo cuerpo del edificio, que da sobre la calle 53, luego de hacer mención a que está dividido en pisos y subsuelo, con sus escaleras de mármol, que en los pisos de cada habitación tiene, al igual que en el primer cuerpo, “los cielos rasos de yeso pintados.” etc., al llegar al subsuelo dice que “entre las habitaciones hay una pieza de baño, con un baño semicircular marca Shants, con piso de madera y portland.” Al describir el interior comenta que “en el jardín hay un aljibe, que una división de madera, divide la quinta, en la cual hay un jardín poblado de árboles y plantas finas, con un lago artificial y una hermosa gruta con sus juegos de aguas corrientes, mesas, asientos.” etc. Además de “un gallinero con su alambre tejido y material, un invernadero con estufas, con techos y paredes de cristal y fierro, contigua está la piecita de herramientas, un vivero de plantas con paredes y techos de carrillas de madera.” Describe la cancha de pelota, que “el jardín está rodeado de una verja de fierro, con puntas de lanza y pilares de mampostería, que las cocheras y caballerizas quedan situadas en el Angulo que forman las calles 54 y 15, que se componen de dos pisos, el primero tiene cocheras y caballeriza con seis pesebres divididos con su correspondiente altillo para forrajes, un patio de piedra, una pileta y un reboleadero, tres portones de fierro y uno de madera.”

Reseña luego, la parte del segundo piso que da al exterior y que se comunica por medio de una escalera con una pieza, la que “tiene techo exterior de pizarra superpuesta”, pasando luego a describir con lujo de detalles los exteriores de las paredes y sus remates de cornisas. Más adelante describe las ventanas que dan a la calle 53, indicando como son sus rejillas, sus celosías y “sus claraboyas con cristales de colores, inclusive el del mirador “...Luego explica que “esta propiedad está ubicada en la Manzana RR de la Sección Primera (Plano Oficial) lindando al NE con la Plaza Principal, al NO con la manzana destinada para el edificio de la Catedral, al SE con Don Marcos Mayer y por SO con la manzana HH, corresponde al terreno según el título de 5.868 metros cuadrados. En dicha propiedad hay cañerías completas para aguas corrientes y gas que comunican todas las habitaciones de la casa, patios, gruta, cocheras, etc.” “El suscrito, dado la naturaleza del terreno y el edificio de calidad superior de todos los materiales empleados, el valor de los decorados, pinturas, maderas, etc., evalúa lo enunciado en la suma de

Doscientos cincuenta y cinco mil pesos Moneda Nacional. Pide luego al Juez que entiende en la causa, aprobar lo actuado por ser justo, y firma al pie. Hasta aquí hemos detallado – (en partes en forma textual) - lo que reza el único documento real, existente, que ha podido ser hallado de la valiosa propiedad.

Es cierto que algunas crónicas de la época, como así algunos estudiosos de la vida del Doctor D'Amico, se ocuparon en su momento de la evolución de la pujante Ciudad y de su acontecer social, pero ellos son producto de la disposición subjetiva de cada uno de los cronistas. No obstante, ello, podemos extraer algunos jugosos cometarios, como por ejemplo el que decía “en medio del vértigo creador y constructivo y algo después, cuando las cifras reveladoras habían llegado a expresiones que no me es dado precisar, ahora el Doctor D'Amico Carlos, todavía Gobernador, hombre dado a los gustos de un noble sibarita, hizo construir para sí, por el Arquitecto Leopoldo Roncchi, el Palacio de estilo Renacimiento Italiano en el paraje más alto de la traza urbana de la nueva Ciudad... se erigió una casa con su gracioso movimiento de líneas y planos, sus volúmenes de luces y de sombras, y puso su elegante nota palaciega, ante la tristeza de los pesados cimientos de la Catedral, lentamente iniciada, y frente a la soledad de la dilatada plaza principal... se inauguró con un sarao... cuando no estaba totalmente terminado, el día 12 de enero de 1887 y la opulenta residencia fue teatro durante algún tiempo de la inusitada actividad política y social...”

Otra en términos más o menos similares comentaba... “cuantos saraos animaron antaño tras las clásicas canceles. Que fiesta, la que ofreció D'Amico al inaugurar su Palacio de la calle 14...”

El incansable investigador que fue Don José María Rey, nos relata en su libro Ciudad Armoniosa, que “muchas casas familiares de los primeros tiempos despertaban celos en Buenos Aires, habría que recordar algunas, quizá la que hizo construir D'Amico para su vivienda...”. Recorriendo la página 17 del diario La Capital, correspondiente al año 1887, leemos y D'Amico caracterizó su nueva residencia con un lujo comparable con los sátrapas de oriente, el recibo del último miércoles constituyó el acontecimiento social de la semana, sabiase que ese inmenso Palacio costaba mucho dinero, pero nadie hubiera imaginado los esplendores que encierra en su interior, así fue que, al penetrar por primera vez, en los salones, la concurrencia se sintió sobrecogida de admiración y de sorpresa, aquello parecía el trasunto material de las mil y una noches. Hay en la casa muebles, bronce, objetos de arte, de incalculable valor – como por ejemplo el servicio de porcelana, encargado en Europa, es de 40.000 Nacionales – Hay en la casa tapices de alto precio, muebles riquísimos, colgaduras, bronce... Las personas de rango, asistentes a la reunión comentada, y conocedoras de la vida porteña, aseguran que no hay en Buenos Aires, instalación

privada que pueda compararse con la de D'Amico, las casas de Alvear, de Elortondo, del General Campos de Irigoyen, de Urquiza, de Ocampo Sananás, de Ausbay, y de otras familias pudientes y de destacada situación social, son modestas habitaciones, frente a la que acaba de inaugurarse en la nueva Capital, el palacete de Santos en Montevideo, famoso por su “churigueresco” no tiene punto de comparación con éste.

Las críticas adversas refieren que la opinión pública llamaba al Palacio injustamente “EL Molino” ya que tan bello edificio no podía ser calificado con acento tan peyorativo.

Nada es durable empero en este mundo: treinta meses después de su inauguración, dos carteles fijados a las paredes del Palacio, le inferían una afrenta irreparable, Uno de ellos, visible desde la calle 14 decía: “SE ALQUILAN DEPARTAMENTOS PARA HOMBRES SOLOS” y el de la calle 53 anunciaba “SE HA ENTREGADO AL PUBLICO LA CANCHA DEL PALACIO” y se la ofrecía a mano de sus empresarios, los jóvenes Sagastume y Pérez con el nombre de “FRONTON PROVINCIAL”.

El cronista andariego que registraba entonces las columnas de “LA LUCHA para sus lectores y para los de la historia, la elocuencia de las ansias, añadía por su cuenta este comentario”. “Cuánta lección es este tema para nuestros gobernantes, que en plena República no deben permitirse el lujo de bajar del poder envueltos en un lujo que solo cuadra a cortesanos que están a distancia de ser guardianes de la sencillez republicana...” (La Nueva Capital, páginas 54 y 55). Curiosamente, en los dos informes evaluativos de la propiedad, que oportunamente efectuaron los dos peritos fiscales nombrados a instancias de los Tribunales de la Provincia de Buenos Aires, los señores F. M. López y R. Gascón, en ninguno de los dos se hace mención a la existencia de un montacargas a manivela, que en el segundo cuerpo del edificio, mantenía comunicada a la cocina, ubicada en el subsuelo con el salón comedor del piso principal, a través de la habitación destinada al Servicio de Comedor, tampoco es mencionado un ascensor que comunicaba a la totalidad de los pisos, inclusive el subsuelo, este ascensor tiene capacidad para cuatro personas, - (en la actualidad, existe un ascensor moderno) - pero en el espacio para darle cabida, lo que llamaríamos “el hueco” del mismo, está diseñado desde la construcción original, inclusive en la parte superior del denominado “mirador” existe una baranda con puerta, que permitía el acceso a los motores que movían este elevador.

En una visita efectuada al Palacio, recientemente se pudo comprobar que en la actualidad no existen, salvo en pocos ambientes, la decoración y moblajes originales. Entre estos podemos mencionar: el salón comedor, que en su totalidad mantiene sus muebles empotrados o adosados originales, con una muy excelente factura artesanal, tanto de sus molduras como de sus adornos, en algunos casos con sus mosaicos originales empotrados en madera, luciendo motivos de flores o de animales silvestres, la gran araña con profuso trabajo de la ornamentación y la gran cantidad de luces, destacándose especialmente una lujosa chimenea realizada en mármol negro y en madera, con incrustaciones de mosaicos tipo “venecianos”.

El gran Salón de los Espejos, conserva los originales elementos que le dan nombre al salón y que, prácticamente cubren toda la pared desde el piso hasta unos 0,80 centímetros del cielorraso, conservando su azogue original en perfectísimo estado de conservación. La decoración de los cielorrasos pintados a mano, son originales en gran parte y con trabajos de restauración se mantienen el Salón de los Espejos, el Comedor, las salas del frente sobre la calle 14, y la primera, segunda y tercera sala sobre la calle 53, siempre hablando del piso principal, en el primer cuerpo del edificio. Se han eliminado las fuentes de aguas surgentes, con sus juegos de aguas, que originalmente existían en el Salón de los Espejos, y una del hall central del primer piso. Son originales los separadores de ambientes existentes entre la sala de espejos, hacia el frente de la calle 14, que divide estas tres salas. Esta separación, que ha sido realizada en madera totalmente trabajada, con vitreaux, nos muestra los distintos motivos, algunos de tipo religioso, con dos puertas batientes cada separador. En la parte central de la división existen a cada lado de las mismas y a una altura de 75 a 80 centímetros del piso, estantes de mármol oscuro casi negro, sostenidos por columnas de madera labrada. Los cielos rasos, como ya mencionáramos, en el caso del salón comedor y la sala de espejos, mantienen sus muy originales pinturas como así también las arañas de luces. Los pisos son los originales del edificio, siendo dignos de mención el del salón comedor, en vistosa combinación de tonos y dibujos del “parquet”, realizado en fresno y en palo de rosa, como así también los mosaicos de la gran Sala de Espejos, aunque la misma ha sido restaurada en la zona central donde otrora existió una fuente, con juegos de aguas. La curiosa bañadera circular y el cuarto de baño con seis bañeras, que mencionáramos anteriormente, no existen en la actualidad. Estando ahora convertidos en talleres y en depósitos. No existen tampoco ni la caballeriza, ni los depósitos de forrajes, ni los jardines originales, ni los invernaderos ni la gruta, ni las plantas exóticas que citáramos anteriormente, en la actualidad en parte de lo que fuera la llamada Cancha de Pelota, existe una gran cochera, que alberga a varios automóviles,

una construcción posterior reemplazo a la existente sobre el ángulo de las calles 54 y 15 y desde hace algunos años existe una pequeña capilla interna en medio de un reducido jardín.

En el diario “EL DIA” de la Ciudad de La Plata, el 25 de agosto del año 1905, se publicó un aviso que decía: Remate de un Palacio en La Plata, Los martilleros Corvera y Peralta Martínez, rematarán judicialmente, el día 2 de septiembre la grandiosa finca ocupada hoy por el Arzobispado de La Plata y ubicada entre las calles 14, 15, 53 y 54”. Dispuso la venta el Juez Doctor Nicolás Amuchástegui en el juicio seguido por Don José P. Bacigalupi contra el Doctor Carlos D' Amico. El terreno tiene 4.903 metros cuadrados. El edificio principal consta de: subsuelo con diez habitaciones y dependencias entre las que existen cocina, ante-cocina, ascensor, etc., piso bajo, con diez y nueve ambientes (salones, escritorio, comedor, dormitorios, vestíbulo cubierto etc.), segundo piso, con gran hall, ocho dormitorios, cuarto de baño; etc., tercer piso; con seis dormitorios, dependencias y mirador, que constituye una amplia pieza. El mismo Diario “El Dia” de La Plata, el jueves 25 de Agosto de 2005, en su Tercera Sección Pagina 120, reproduce ese aviso, recordando junto a otros avisos, que se había publicado 25 años atrás.

DESTINO ACTUAL

Según consta en nota del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, fechada en la Ciudad de Buenos Aires el 16 de Abril del año 1907, el Obispo Dr. Juan M. Terrero adquiere en remate público la casa en la suma de 138.000 pesos moneda nacional, ya que para esa fecha estaba destinada a sede del Obispo y con el fin de destinarla a ser sede de la Curia Eclesiástica y Residencia del Prelado y en ese acto se reconoce un gravamen a favor del Banco Hipotecario de la Nación por la suma de 178.000 pesos m/n. en Cédulas de Letra K. De la venta de esas letras se obtuvo la suma de 143.000 pesos m/n., motivo por el cual el Gobierno Nacional le concede otra suma al Obispo, a fin de afrontar los gastos emanados de dicha operación.

Parte del Decreto del Presidente de la Nación, Dr. Figueroa Alcorta y con el acuerdo general de sus Ministros, E. Z. Zeballos, E. Lobos, F. Rivero, R.M. Fraga, O. Dotber, E. Ramos Mejía, y M. Tadiá, dice lo siguiente “...y considerando que es indispensable también confirmar la autorización verbal antes refrendada sobre la adquisición de la propiedad, regularizando esta operación y para que figure como bien raíz de la Nación, el Presidente de la Nación y con acuerdo general de Ministros”:

ACUERDAYDECRETA

- 1.-La confirmación de la autorización de compra.
- 2.-La confirmación de la autorización de

gravar en favor del Banco de la Nación el inmueble.

3.-Ordenar al Banco Hipotecario Nacional, cancelar por cuenta del Gobierno de la Nación el préstamo de 175.000 pesos m/n.

4.-La Escribanía Mayor de Gobierno, tendrá intervención correspondiente para que el bien raíz de que se trata, sea escriturado a nombre del Gobierno de la Nación.

5.- de forma.

6.- de forma.

El edificio que nos ocupa, y denominado Palacio D'Amico es en la actualidad, propiedad de la Nación Argentina, estando la escritura de este inmueble en la Escribanía Mayor de Gobierno de la Nación, habiéndose firmado la misma en fecha 22 de junio de 1948.

Es de hacer notar que el edificio fue reparado en varias oportunidades y que a guisa de ejemplo podemos citar la que se efectuó en el año 1905, según consta en el Expediente Letra "O" Número 63 del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires Sección 4 de fecha 30- 05 - 1905 donde la Curia pide la reparación del edificio al Ministerio y éste a través de su Departamento de Ingenieros, por medio de la Sección de Arquitectura y Ferrocarriles, ordena al empleado Señor F. E. Ramocino, la inspección correspondiente.

En razón de pertenecer a la Curia Eclesiástica y ser Sede del Arzobispado de La Plata y también residencia del señor Obispo, que en la visita que efectuáramos, no fue posible recorrerlo en toda su integridad. Razón esta por demás valedera para justificarnos cualquier omisión involuntaria de otros detalles que hubiera sido por demás interesante reconstruir y posteriormente destacar en esta contribución de rememorar los edificios fundacionales de la Ciudad de La Plata.

BIBLIOGRAFÍA

Edificios de La Plata -Carpeta N° 11 -del Museo y Archivo Dardo Rocha -La Plata.

La Plata, a través de sus primeros 50 años - M u n i c i p a l i d a d d e L a P l a t a Revista Mensual de La Plata, Año 1885 – Noviembre página 66 - Ed. Freire y Neira.

Revista Mensual de La Plata, Año 1887 -pag. 138 - Ed. Freire y Neira.

La Nueva Capital – Rey J.M. - Ed. Peuser 1932.

Diario La Capital 1887 – Crónicas periodísticas.

La Ciudad Armoniosa – Discurso de Rey. J.M. el 28-10-1930 - Biblioteca Euforión - Archivo de Tribunales de la Provincia de Buenos Aires- Expediente N°1491. Secretaria 14 -Legajo 47 - Folio 225 - Juzgado Civil y Comercial - caratulado Fisco de la Provincia de Bs.As. contra D'Amico Carlos sobre cobro ejecutivo.

La Plata a su Fundador -Año 1938 -Municipalidad de La Plata.

Ministerio de Obras Públicas Bs.As. - Departamento de Ingenieros – Expediente 46 Letra O del 30 de Mayo de 1905.

Tiempo y Fama de La Plata – Rey José María.

La Arquidiócesis de La Plata - Ed. Arzobispado de L a P l a t a - A ñ o 1 9 7 6 - Censo General de La Plata -1910 - Etchichuri, - (sin fecha).

D' Amico, siete años de Gobierno – (autor desconocido) - (sin fecha) –

Diario La Prensa -año 1887 – ejemplares varios –

Ministerio de Educación de la Provincia de Bs As – Documentos varios relativos a la Fundación de la Ciudad de La Plata –

Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires- Documentos para su estudio -1956 –

Diario El Día de La Plata – Archivo del Diario – años 1905 – 2005 – y otros.

NOTA DEL EDITOR

Este artículo redactado por el Museólogo Jorge Alfredo Mennucci, de la Ciudad de La Plata en la Provincia de Buenos Aires, fue entregado para su publicación en el mes de Septiembre de 2023, en nuestro N° 30 que, se publico en octubre del mismo año. Se seleccionó en esa oportunidad, para ser publicado como “Los Símbolos de la Provincia de Buenos Aires”, del mismo autor y fue reservado para este N° 31, este artículo “El Palacio D’ Amico”. Por lo expresado, y dado que el Museologo Jorge Alfredo Mennucci falleció en el mes de noviembre de 2023, lo publicamos en forma Postuma.



MANIFIESTO LIMINAR

Manifiesto Liminar es un documento publicado el día viernes 21 de junio de 1918, en la edición N° 10 de La Gaceta Universitaria, en el marco de la Reforma Universitaria. En esta proclama, los estudiantes reformistas nucleados en la Federación Universitaria de Córdoba (FUC), dejaron plasmado su pensamiento y objetivo para esta trascendental gesta. Su valor no sólo radica en un rico y profundo contenido, sino que también se trata de un ejemplar original y único. Es por ello que, desde 2018, forma parte del patrimonio documental de la humanidad de

la UNESCO, siendo incorporado en el “Registro Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe”.

MUSEO CASA DE LA REFORMA UNIVERSITARIA
www.reformadel18.unc.edu.ar
Paseo de la Reforma Universitaria esq. La Rioja
Te. (351) 535-3922 (Int. 13550/51)
Córdoba - Argentina

Visitanos en nuestra página web “Joyas culturales en la web: tesoros de nuestros museos”

www.adiramuseo.org

PREMIO A LA INVESTIGACIÓN MUSEOLÓGICA

“HORACIO MOLINA PICO”



**Plazo para
presentar proyectos**

31-10-2024

La Asociación de Directores de Museos de la República Argentina (ADiMRA) ha instituido en el año 2023 el Premio a la Investigación Museológica *Horacio Molina Pico*, con el objetivo de promover la investigación museológica entre sus miembros, colaborar tanto a la teoría como a la práctica museística y enriquecer las diversas propuestas que ofrecen los museos a sus distintos públicos.

Descripción del Premio

Al autor del mejor trabajo de investigación se le otorgará un Diploma de distinción que se entregará en el Encuentro Nacional de Directores subsiguiente y en donde el autor premiado dispondrá de un espacio de 30 minutos para exponer oralmente su investigación. Dicho trabajo será publicado completo tanto en la Revista de ADiMRA como en la

Web institucional. Adicionalmente se eximirá al autor, del pago de la cuota societaria del año siguiente a la obtención del premio y la exención del pago de la inscripción al/los Encuentros Nacionales que ADiMRA organice en el año siguiente a la premiación.

Los trabajos deberán presentarse guardando las siguientes formas:

- Deberán enviarse a Margarita Lاراígnée al correo electrónico: margaritalaraignee@gmail.com a más tardar en la fecha que cada año la Asociación estipule como vencimiento.
- El trabajo tendrá una extensión máxima de 65.000 caracteres (espacios incluidos).

- Será presentado en hoja A4 guardando los siguientes márgenes: superior e inferior 2,5 cm; izquierdo 3 cm y derecho 2,5 cm. Se usará la fuente Tahoma en tamaño 11 normal para todo el documento, excepto los títulos que irán tamaño 12 en negrita; los subtítulos en 11 en negrita. Las citas cumplirán el mismo protocolo, pero en itálica.
- Se podrán presentar en total hasta 7 (siete) imágenes y/o tablas en todo el trabajo presentado. De resultar ganador se permitirá para la publicación, incluir tres objetos más si eso sirve para una mejor comprensión de lo expuesto en el trabajo.
- La estructura de la presentación del trabajo se ajustará a los siguientes apartados:
 - TÍTULO de la investigación, el cual será corto, claro y conciso y describirá el tipo de investigación.
 - DATOS IDENTIFICATORIOS DEL AUTOR/A.
 - RESUMEN o ABSTRACT con una extensión máxima de 450 palabras.
 - PALABRAS CLAVE serán 5 palabras relevantes del trabajo que identifiquen la investigación.
 - JUSTIFICACIÓN de la observación, cuestión o problema que motivó la investigación.
 - MARCO TEÓRICO en donde se desarrollará los modelos y teorías relacionadas con la investigación. Identificación de las fuentes primarias y secundarias utilizadas.
 - OBJETIVOS (general y específicos) que se persiguieron con la investigación presentada.

- METODOLOGÍA utilizada para la investigación. Deberá ser muy detallada y clara.
- RESULTADOS obtenidos en la investigación y relacionados con los objetivos planteados inicialmente.
- CONCLUSIONES en donde se desarrollará en profundidad los resultados obtenidos.
- REFERENCIAS. Bibliografía utilizada en el texto teniendo en cuenta las normas APA (edición 7) para referenciar.

Evaluación

El texto será evaluado por un comité de tres miembros nominados por la Comisión Directiva de ADiMRA, teniendo en cuenta los criterios siguientes:

El rigor de la investigación.

Su contribución a la museología.

Condiciones

Ser socio de ADiMRA y haber pagado la cuota del año en el que se presenta el trabajo.

Debe tratarse de una investigación original e inédita.

Ser autor individual o en colaboración de otro u otros colegas quienes podrán ser o no socios de la Asociación. En este caso, se consideran coautores y se nombran como tales, pero el Premio será únicamente para quien haga la presentación del trabajo.

Notas:

Los miembros de la Comisión Directiva no podrán presentarse al Premio.

No serán consideradas las propuestas que no sigan el procedimiento descrito anteriormente o que se presenten fuera de plazo estipulado.



Los hijos el Cap. Nav. “Horacio Molina Pico” recibiendo el Certificado que acredita la creación e implementación del Premio a la Investigación Museológica “HORACIO MOLINA PICO”, en el Encuentro Nacional de Directores de Museos, que se realizó en noviembre 2023, en el Buque Museo Corbeta ARA “Uruguay”, de parte de la Presidente de ADiMRA Lic. Margarita Laraignée

INCLUSIÓN EN MUSEOS

La importancia de una investigación previa

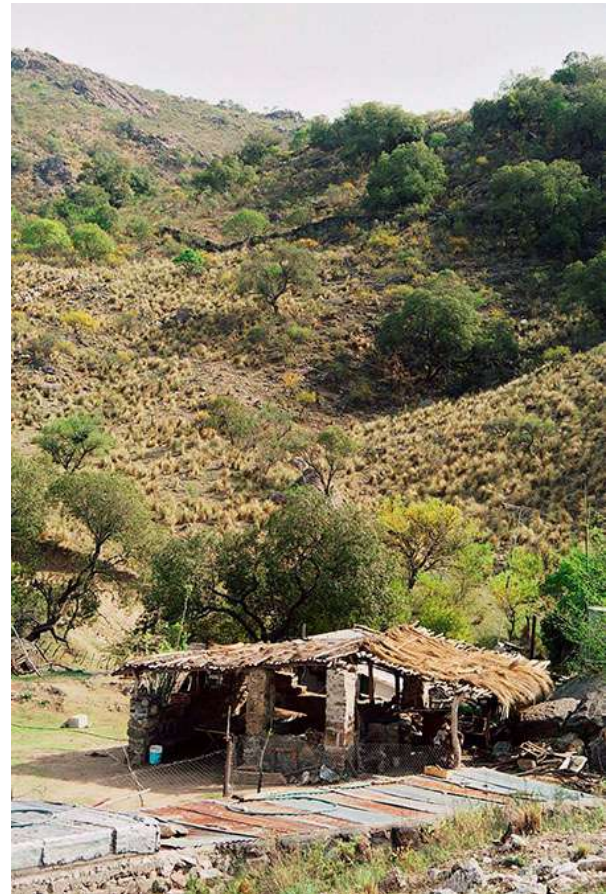


Ana Estela Rozzi
Museología
Museografía y Comunicación Visual
Diseño Gráfico
Diseño de Programas Públicos y Educativos
para el Museo Arqueológico Numba Charava
Villa Carlos Paz, Córdoba

En las serranías de la provincia de Córdoba, desde épocas ancestrales, las personas y comunidades de la región han basado sus actividades a partir del entendimiento de su propio territorio, de su clima y su suelo para hacer posible su desarrollo. Sin embargo, hoy, ese paisaje cultural se ve deprimido por el avance de otros sectores sociales con fines comerciales o turísticos sin que se note una verdadera planificación para el cuidado del medioambiente. La deforestación en los valles serranos para emprendimientos urbanísticos, sumado a los grandes incendios, (por descuido de fogones mal apagados, o en muchos casos intencionales), van provocando la destrucción del medioambiente y perjudicando paulatinamente las economías base del territorio.

La urbanización con demanda cada vez mayor de viviendas a la vera de los ríos; la minería o construcción de autovías (en varios casos sobre reservas naturales o sitios arqueológicos); las competencias de motocross y Rally que ahuyentan la fauna y depositan polvo de otros sectores sobre la flora, son algunos de los factores que paulatinamente van rompiendo aquel paisaje cultural y la sostenibilidad de las economías ancestrales, evidenciada en las colecciones de los museos regionales donde se muestra su patrimonio etnográfico, histórico y arqueológico, como es el caso del Museo Arqueológico Numba Charava en Villa Carlos Paz, abierto a partir de la colección de Esmeraldo Ledda, quien había recolectado las piezas que afloraban en las costas de ríos y arroyos durante las crecidas estivales, hasta lograr un convenio con el municipio de dicha ciudad en el que se destina el predio del Parque Estancia La Quinta, Patrimonio de dicha ciudad, para la instalación de su sede actual.

Dicha colección fue investigada previamente por arqueólogos de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Secretaría de Patrimonio de la Provincia, que



Puesto Icho Cruz

trabajaron junto al equipo interdisciplinario conformado para el armado del Museo, bajo la dirección de Silvia Ledda. Con el tiempo se incorpora el equipo de investigación arqueológico del CONICET, bajo la dirección del Dr. Sebastián Pastor.

En 2013, como resultado de un Estudio de Público, pudimos comprobar que las personas no se veían

representadas en ella y que un amplio sector social, más urbano, consideraban las colecciones como cosa de un pasado ajeno y lejano. Desde el área de educación del museo, comenzamos a planificar una experiencia referida a inclusión de las personas y comunidades. Sabíamos que iniciar cualquier programa de patrimonio o de museo que sea sustentable, no debería quedar en supuesto y que era fundamental una **investigación previa del entorno**

y un intercambio de conocimientos con las personas del lugar.

Nuestra investigación comenzó con una pregunta inicial. **¿Existían pobladores en la región que aún conservaran las técnicas ancestrales para la elaboración de las artesanías y objetos de uso expuestas en el museo?.**

Con la certeza de que la gran mayoría de objetos líticos de uso cotidianos expuestas en el museo ya no era utilizados, pero sí otras piezas, por ejemplo, en el territorio profundo, las conanas, y morteros. también, otra importante cantidad de piezas eran testigos de sus artes, como son los torteros, de roca, cerámica y hueso.

El trabajo de campo consistió en recorrer los montes de todos valles cercanos hasta encontrar artesanos que seguían manteniendo los conocimientos transmitidos por los abuelos o en el caso de otras personas que hacía años venían recuperando los saberes ancestrales y técnicas de confección que con el correr del tiempo habían sido modificadas. Tal es el caso de la de tejeduría que podemos observar a orillas de las rutas, donde se han sustituido los tintes extraídos de la naturaleza por anilinas industriales.



Cueros y Burro
Achala

En nuestro recorrido, encontramos gente sencilla, que no sólo nos permitieron reconocer aquellas técnicas, sino que también, pudimos recoger historias de vida y sentimientos a través de nuestras charlas. Comprobar que todas sus actividades seguían relacionadas a la explotación del suelo de su territorio nos determinó la importancia de hacer hincapié en la conservación del medioambiente.

Retomamos el trabajo de campo para hacer *in situ* registros fotográficos con el paso a paso de las diferentes elaboraciones, tejidos, roca, arcilla y cestería, para el desarrollo de programas educativos y de público en general.



Entrevista Artesanos



Arriba izquierda: Telar
Arriba derecha: Hilandera
Abajo izquierda: Tintes

Si bien la investigación científica arqueológica podía evidenciarse en las salas de exposición, con los datos recogidos se determinó un cambio en las claves de interpretación y la asociación de las unidades temáticas, consensuando así dicha investigación científica con la transversalidad de las voces de los pueblos originarios quedando así, un guión altamente enriquecido.

Considerando que al proyecto le faltaba la inclusión dentro del museo de esas personas consultadas, se organizaron reuniones con los distintos artesanos, donde no solo pudieron reconocer objetos de uso cotidiano en el recorrido de las salas, sino también se les brindó la posibilidad de desarrollar semanalmente talleres de técnicas ancestrales dentro del parque de la institución.



Convocatoria de Artesanos

Se acordaron con ellos las actividades a desarrollar, tiempos, espacio y materiales necesarios. Se conformaron cuatro talleres: “con la sencillez de la tierra cocida” (el de **arcilla**), “con la dura nobleza de la **roca**” (tallado sobre piedra), “con la calidez de la **lana** entre las manos” (el de tejido), “con la resistente **fibra** del monte” (el de trenzado de palma), a los que se agregaron luego el de tallado de **huesos**.

Hoy, cada unidad temática tiene su canasta de interpretación con materiales facilitados por estos artesanos y ellos brindan semanalmente sus talleres. De este modo, logramos no solo su acercamiento con participación activa y continua, sino también, una experiencia interactiva con ellos dirigidas a escolares y público en general.



El próximo programa inclusivo fue incorporar el resto de las personas de esas comunidades. Se les ofreció una sala dentro de las instalaciones del museo para realizar las reuniones que organizan periódicamente. Consensuado por ellos y ellas, se invitó a la sociedad en general de Carlos Paz y alrededores a presenciar las discusiones sobre sus problemáticas y disfrutar de sus relatos, sus historias de vida, su música y canciones. Esta experiencia fue altamente positiva en dos sentidos, dentro de un orden, el acercamiento de un sector social más urbano a sus reclamos, sus formas de vida, en otro orden, estos hombres y mujeres descendientes de pueblos originarios pudieron reconocer en la exposición varios elementos de uso cotidiano,

además de enseñarnos sobre los beneficios de la flora que encontraron en el parque y las recetas de cómo utilizarlas en el boticario.

Esto último dio como resultado la incorporación de una nueva unidad temática sobre la flora de la región y el diseño de dos nuevos programas educativos, “sentires” en el cual los visitantes del museo se encuentran en la sala frascos con diferentes hierbas que luego salen a reconocer por el predio y el programa “los abuelos cuentan cuentos” que se desarrolla en cada reunión que vuelven a hacer en el museo.



Una vez empoderados en el museo, ellos han ido considerando el museo como un **buen lugar para festejar el día de la Pachamama**. La ceremonia se realiza dentro del predio del parque donde se encuentran varios morteros en las rocas. El público convocado por el museo participa activamente junto a ellos dejando las ofrendas con el mayor respeto. Es un evento sumamente emotivo.

Otro de los programas turísticos diseñado fue realizar **tours por los talleres** donde pueden hacer compras de sus productos.

Con este ejemplo, **he querido hacer hincapié en la importancia de la investigación previa para la sostenibilidad de un proyecto y la consideración de las voces de la comunidad para una plena inclusión de personas y comunidades en museos.**

Empoderar a las personas y sus actividades regionales, nos permitió no sólo, provocar su sentimiento de pertenencia en las colecciones del museo, sino también, cooperar desde el museo con el desarrollo de la economía base del lugar y concientizar al resto de la sociedad la importancia de cuidar su medioambiente.



**Consultar nuestras
publicaciones en pagina web
se encuentran disponibles**

www.adimramuseos.org

The screenshot shows the website for ADiMRA (Asociación de Directores de Museos de la República Argentina). The page features a red navigation bar with the following links: PORTADA, MUSEOS, PUBLICACIONES, BLOG, ENCUENTROS, and CONTACTO. Below the navigation bar, there is a section titled "HACEMOS LA REVISTA" which lists the editorial board members: Directora: Lic. Margarita Laraignée, Editor Diagramador: Jorge Busnelli, Consejo Editor: Arq. Mercedes Abbondanza, Lic. Aurora Arbelo, Dr. Walter Di Santo, Lic. Fabio Echarrí, Dra. Silvia Manzini, Cap de Nav. Horacio Molina Pico, Lic. Mercedes Murua, and Lic. Dilge Nazor. A note below the list states: "Agradecemos la colaboración de los colegas que aportan el material para su publicación. Aquellos que quieran suscribirse o consultar para aportar una nota, artículo, etc. previa aprobación del Consejo Editor, consulta al correo electrónico adimravevista@gmail.com". Below this text is a grid of 10 publication covers. The first row contains five "Boletín" covers (Boletín 01 to Boletín 05) with orange and white designs. The second row contains five "Revista" covers (Revista 01 to Revista 05) with various color schemes (white, yellow, green) and a "DESCARGAR" button below each cover.

NOS RECUERDAN



Jorge Mennucci y Teresa Regis (Esposos)
Corbeta ARA Uruguay CABA noviembre 2023



Jorge Mennucci



Jorge Mennucci en la visita al Museo Fragata ARA Sarmiento
CABA noviembre 2023



En primer plano Eva Guelberg, luego Jorge y Teresa,
atras leyendo Carlos Vairo
Corbeta ARA Uruguay noviembre 2023



Jorge Mennucci y su esposa Teresa Regis acompañados por
Aurora Albelo y Jorge Busnelli
CABA noviembre 2023



Hipolito del Blanco, Miguel Raggio y Jorge Mennucci
Corrientes 2003

EN CONMEMORACIÓN

HASTA SIEMPRE JORGE MENNUCCI



Jorge Mennucci, nació en la ciudad de La Plata el 4 de enero de 1937, lo conocí en su función de Tesorero de ADiMRA en la década del 90, su inclinación a la Museología nació trabajando en el Museo de Ciencias Naturales como Técnico del Conicet en micropaleontología de invertebrados durante diez años, en los cuales inicia su carrera de Museólogo.

Cursando el tercer año de sus estudios formo parte del equipo de trabajo de la exposición "Cuando las ambulancias andaban a caballo" en la Municipalidad de La Plata, dando origen con posterioridad al Museo de Medicina. Realizo un Encuentro en la República de los niños con el recordado Museólogo Don Hipólito del Blanco.

Trabajo en distintos museos en los que se destacó por la seriedad de sus trabajos y el entusiasmo que lo impulsaba como en el Museo Beato Angélico de la Universidad Católica de la Plata y en el Museo de la Casa del Teatro en C.A.B.A.

Fue Presidente del Instituto de Genealogía y Heráldica de la Provincia de Buenos Aires.

En el año 2003 recibió en Lucca, Italia la Medalla de oro que otorga la Associazione LucchesiNel Mondo, propuesto por el Circulo Toscano de La Plata.

Miembro fundador de AProdeMus, asociación de Profesionales de Museos.

Fue alto ejemplo no solo intelectual sino también social y moral, de notable preparación, recorrió varios países de Europa junto a Teresa Regis su esposa, también miembro de ADiMRA, con quien compartieron 43 años de vida.

En la Escuela Naval siempre asistía a las Jornadas de Historia y demás eventos donde eran invitados Jorge y Teresa. Siempre llevare en mi memoria los viajes a distintos Encuentros organizados por ADiMRA, que generosamente me invitaban a compartir.

Y siguió hasta el final con ansias de seguir aprendiendo, estudiando orfebrería, coleccionando medallas y demás objetos, dando interesantes charlas en la Escuela Italiana.

Su ausencia física de este mundo abre el libro de las evocaciones, en el que al pasar cada día sus páginas recordaremos todos los momentos vividos. Y lo sentiremos próximo y feliz.

Descansa en paz.

Elsa Poveda

Sentimientos encontrados me atraviesan. Tristeza por su partida física, alegría por haberlo conocido, por haber compartido momentos inolvidables que guardaré en mi memoria para siempre.

No olvidaré su generosidad, su atención, su don de gente. En un par de ocasiones le formulé unas consultas sobre temas que él manejaba con gran solvencia y su respuesta fue inmediata y de gran utilidad, siempre solícito y servicial.

Me asombró su lucha y fortaleza ante el embate de una enfermedad que lo aquejaba desde hacía años y que supo llevar adelante con hidalguía, sin dejar de hacer nada de todo lo que le gustaba.

¡Qué paradoja la vida! La última vez que lo vi fue en el último Encuentro de Directores de Museos que se

llevó a cabo durante el mes de noviembre del año 2023 en la Corbeta Uruguay, un encuentro muy especial para todos quienes conformamos el núcleo de ADiMRA.

Conversamos mucho, lo vi bien, contento, activo, con proyectos. Me llevo ese recuerdo grabado en mi corazón.

Gracias por tu amistad querido amigo.

Mi respeto y cariño para María Teresa su gran compañera.

Su recuerdo perdurará para siempre en quienes lo conocimos.

Mercedes Abbondanza



Jorge Alfredo Mennucci y su esposa Teresa Regis,
asistiendo al Encuentro Nacional de Directores de Museos en el Buque Museo Corbeta ARA “Uruguay”,
noviembre 2023.

EL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

“*el Colegio de la Patria*”



Prof. Raúl Carrubba
Docente Coordinador del Centro Cultural Alfonsina Storni
Miembro de numerosas entidades asociadas al ámbito de la Historia.

“Debía entrar en el Colegio Nacional tres meses después de la muerte de mi padre; la tristeza del hogar, el espectáculo constante del duelo, el llanto silencioso de mi madre, me hicieron desear abreviar el plazo, y yo mismo pedí ingresar tan pronto como se celebraran los funerales”.

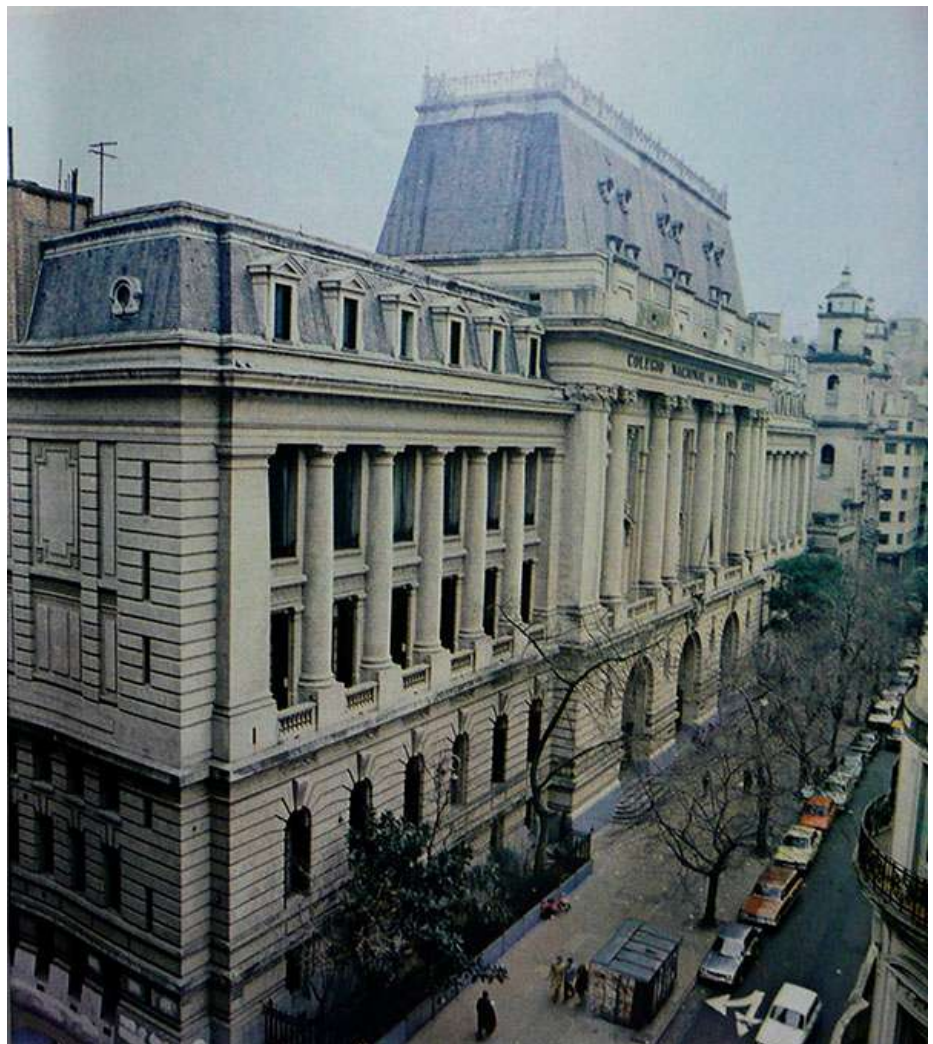
No creo que exista nadie desde mediados del siglo XX que haya sido alumno o aspirante a serlo, que no recuerde este primer párrafo

del capítulo 1 de *“Juvenilia”*.

Ningún candidato podía pretender ingresar al Colegio Nacional sin haber leído este maravilloso libro de Miguel Cané y, además, conocer la historia del establecimiento educativo cuyos orígenes se remontan a años antes del primer grito libertario de la Patria. Con justa causa, porque sus orígenes vienen casi con la segunda fundación de Buenos Aires por Juan de Garay, y también por la cantidad de personalidades conocidas que pasaron por sus aulas, es que el doctor Ricardo Rojas, cuando fuera rector de la Universidad de Buenos Aires en 1926, lo llamó, el *“Colegio de la Patria”*.

Tengo el orgullo de haber transitado en la década del 60 sus claustros, sus aulas, sus salones y su magnífica biblioteca a la que todo alumno estaba obligado a concurrir en busca de material bibliográfico para cumplir con las tareas encomendadas por los profesores quienes tenían

como premisa: los alumnos deben investigar y sacar sus propias conclusiones para poder tener un pensamiento crítico. Hoy muchos años después sigo investigando con aquellas armas que el Nacional me brindó y trataré de resumir la historia de la primera institución educativa que tuvo la ciudad de Buenos Aires, la cual cuenta con documentación vinculada a sus diferentes colecciones, a sus archivos históricos,



su mobiliario, su edificio y por supuesto, la historia oral transmitida de los que por allí pasaron, lo que constituye en conjunto un patrimonio material e inmaterial que deben ser preservados y custodiados.

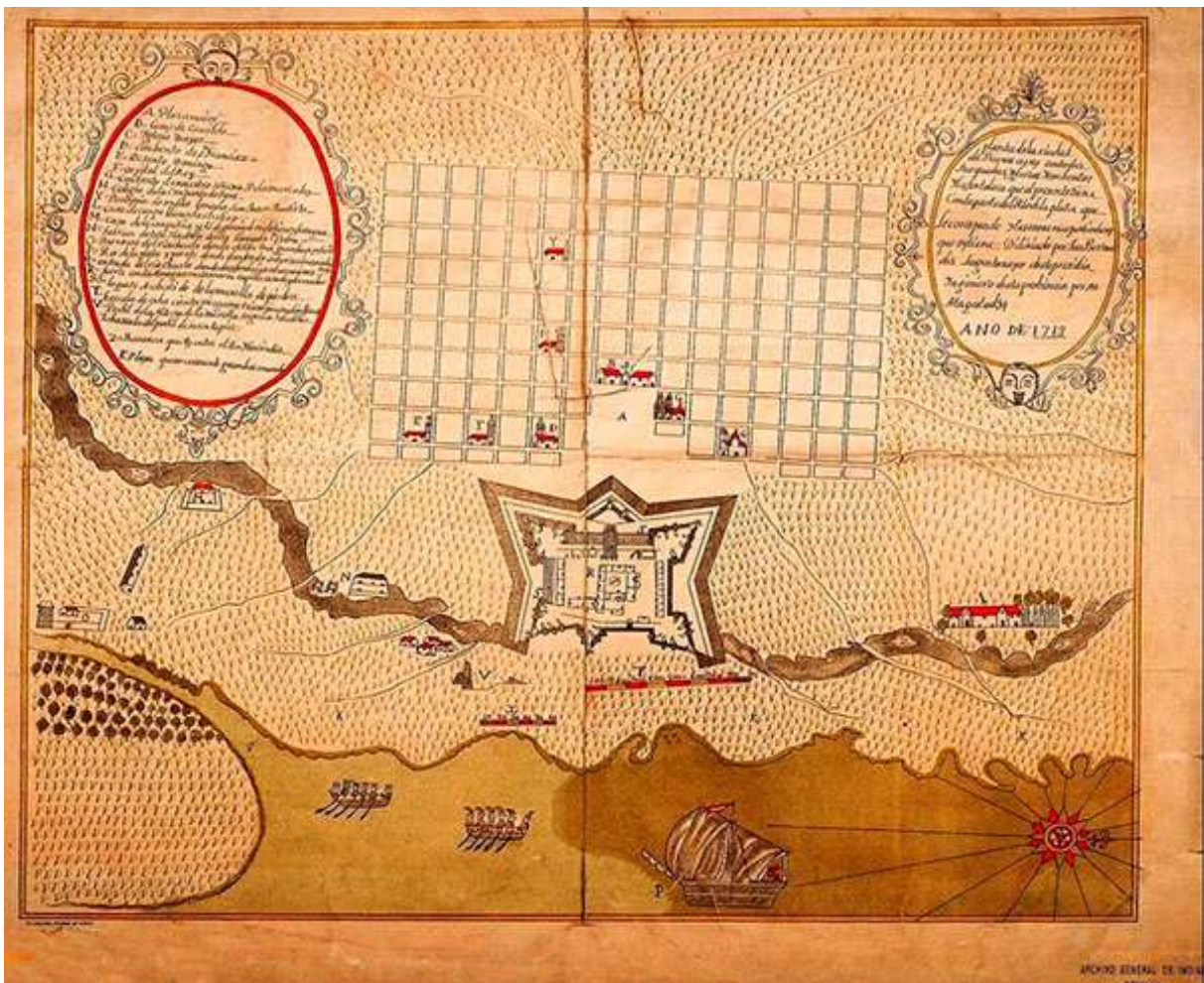
EL ESBOZO DEL ACTUAL COLEGIO EN LOS AÑOS DE LA COLONIA

Perú y México fueron en los primeros tiempos de la conquista y la colonización española, los principales centros de atención política y social. La región del Río de la Plata ocupaba un lugar muy secundario. Durante un extenso periodo nuestra región careció de vida escolástica e intelectual propia.

Los primeros jesuitas habían llegado al puerto de Buenos Aires en 1587, siete años después de su fundación definitiva por Garay. En 1608 llega un segundo contingente; no bien desembarcan en el puerto, la mayoría se dirigen hacia Córdoba y solamente tres sacerdotes se quedaron en Buenos Aires. El Cabildo y el gobernador del Río de la Plata y el Paraguay, Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias), les entregaron a los jesuitas ese mismo año, un lote de terreno en donde ahora está la Plaza de Mayo en el entonces pequeño villorrio portuario de Buenos Aires. En junio de ese año, ocuparon solo una parte, pues les resultaba

excesivamente grande. En donde ahora se halla la histórica Pirámide de Mayo aquellos jesuitas construyeron su iglesia dedicada a Nuestra Señora de Loreto, advocación mariana muy apreciada en la Compañía de Jesús. Junto a ella, en dirección norte, levantaron las celdas monásticas y las salas de residencia. Años más tarde, sobre la actual Rivadavia, llamada en ese entonces de Las Torres, y en frente al actual Banco de la Nación, se construyeron las aulas de la escuela y del Colegio de Loreto, constituyéndose así en el primer establecimiento educativo de la nueva ciudad. Es necesario aclarar que se trataba de edificaciones muy precarias, construidas en adobe ya que aún no había una suficiente producción de ladrillos para edificaciones más seguras y duraderas.

A los pocos años, al crecer la ciudad y en la necesidad de ampliar y mejorar la fortificación colonial que se había comenzado a construir en 1595 sobre la barranca al río, fue necesario el traslado de todas las instalaciones construidas por los ignacianos a otro sitio. Así, en 1633, la vecina Isabel de Caravajal, dona a la Compañía de Jesús una manzana de tierras situada entre las actuales calles Bolívar, Moreno, Perú y Alsina, la famosa manzana que a partir de 1821 se conocerá como la “Manzana de las Luces” por las instituciones que allí serán instaladas.

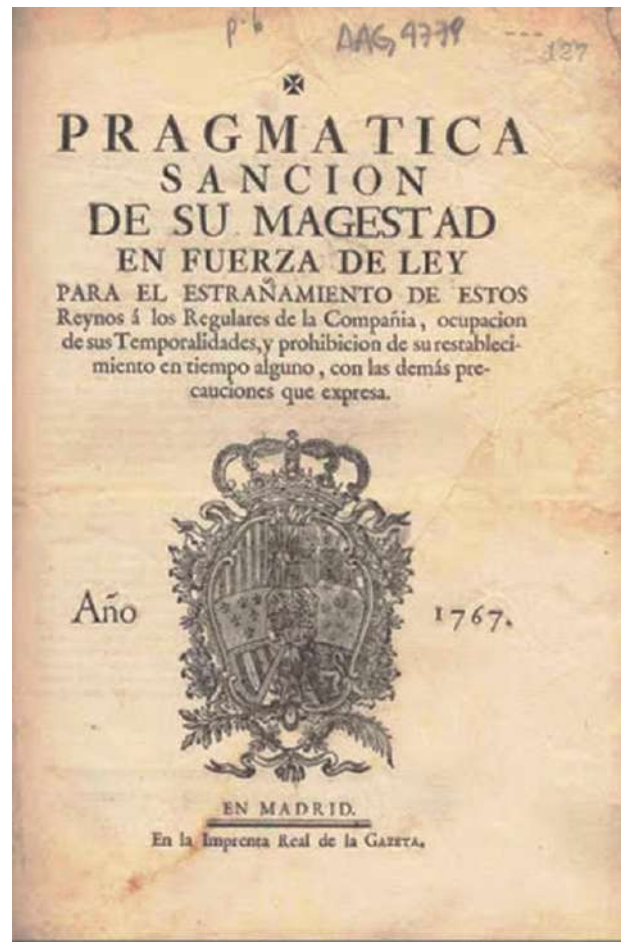


Plano de Buenos Aires en 1713. Archivo General de Indias

Allí los jesuitas construyeron un nuevo edificio para la vivienda de la orden, una nueva iglesia y un nuevo establecimiento educativo. El 25 de mayo de 1661 se trasladaron al nuevo sitio. Al establecimiento educativo le pondrán como nombre Colegio Grande de San Ignacio en honor al fundador de la orden religiosa quien había sido canonizado en 1622 por el papa Gregorio XV. Durante más de un siglo, fue el único colegio de segunda enseñanza que hubo en la ciudad convirtiéndose en el centro intelectual de Buenos Aires con sus prestigiosas cátedras de Latín, Gramática, Filosofía, Teología y Matemáticas. La única escuela primaria funcionaba junto a él.

Todo el complejo edilicio construido en el nuevo sitio y que será el definitivo, fue también erigido de manera muy precaria en adobe, sin embargo, esta vez los mismos jesuitas levantan un horno de ladrillos en el cuadrante sudoeste de la manzana lo que les permitió en muy pocos años ir remplazando todas las construcciones con el nuevo material que será más estable y seguro. En 1686 con ladrillos comienzan la construcción de la torre sur y de la fachada de la actual iglesia de San Ignacio y en 1712 el resto del templo, el que fue inaugurado en 1722 y 1734 consagrado cuando fue totalmente concluido. La historia de esta iglesia merece seguramente una investigación histórica propia.

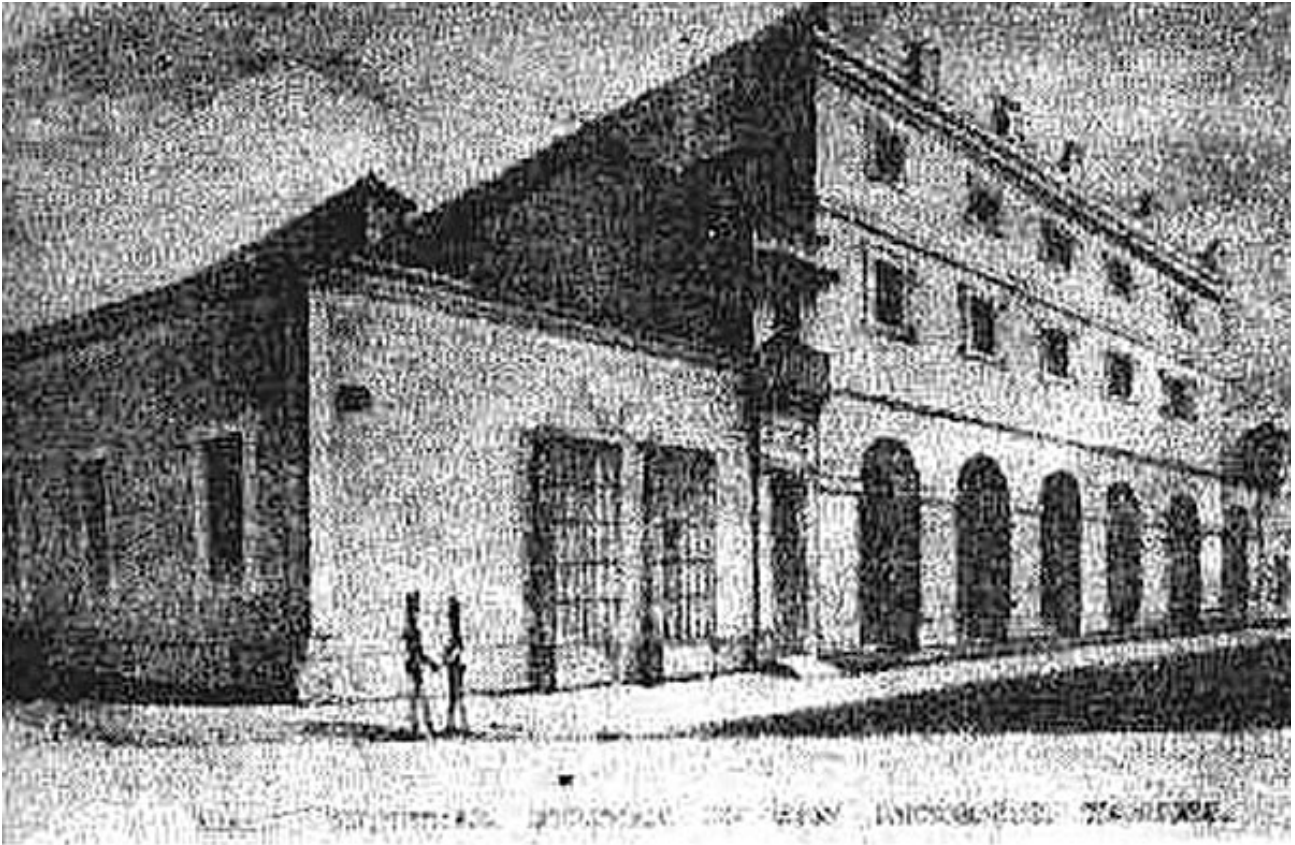
Si bien la supresión de la orden de la Compañía de Jesús se produjo en 1773 por el papa Clemente XIV, muchos estados de monarquías identificadas con el despotismo ilustrado expulsan de sus territorios a los jesuitas mucho antes de la decisión papal como ocurrió en Inglaterra, Francia y en la República de Venecia. Carlos III de España hace lo propio entre los últimos días de marzo y los primeros de abril de 1767 mediante la Pragmática Sanción. En julio de ese mismo año el gobernador del Río de la Plata, Francisco de Paula Bucarelli, cumple con la orden real y son expulsados los jesuitas de estas tierras y del Paraguay. La Junta de Temporalidades se creó en 1769 a efectos de administrar y dar destino a los bienes de los jesuitas. Juan José Vértiz quien fue designado gobernador en 1770, inmediatamente se abocó a organizar el establecimiento educativo que había quedado totalmente clausurado. La creación de los cursos del Real Colegio de San Carlos, llamado así en homenaje al rey, se inauguró el 10 de febrero de 1772, y en condiciones frágiles fueron cubriendo las distintas cátedras. El presbítero Juan Baltazar Maziel, con el título de “cancelario de estudios públicos”, redactó el reglamento de estudios y dirigió los destinos del colegio durante 14 años.



Facsimil de la *Pragmática Sanción* de Carlos III por la que se expulsa a los jesuitas de todo territorio español

Vértiz, quien impulsó con sus medidas de gobierno el rápido progreso de Buenos Aires, asumió como segundo virrey del Río de la Plata en 1778 y en 1783 designó el establecimiento con el nombre de Real Colegio Convictorio Carolingio pasando a ser el colegio con alumnos internados pupilos más importante con que contó la ciudad de Buenos Aires en los tiempos de la colonia.

Para entrar al pensionado debían contar con la autorización del virrey, saber leer y escribir y contar con por lo menos 10 años de edad, ser hijo legítimo, “cristiano viejo y limpio de toda mácula de raza de moros y judíos”. Los casi 70 alumnos matriculados cuando se inauguró vestían un traje de paño negro, una especie de bonete de tres picos y medias negras; a esa vestimenta le agregaban “la veca” (debió escribirse beca en realidad), una especie de banda o faja que los estudiantes llevaban suspendida de los hombros, plegada sobre el pecho y con los extremos colgando por la espalda.



Grabado del Real Colegio San Carlos (1772-1807)

El Colegio tenía un código de disciplina interna muy rígida que preveía severos castigos, incluyendo cepo, grillos y estando prohibido: fumar, jugar a los naipes, dados, jugar de pies y de manos, andarse tirando de la ropa, comer en los cuartos, leer libros contrarios a la religión, el estado o las buenas costumbres, imponiéndose castigos durísimos para quienes no cumplieran con los reglamentos. Ese rigor se acentúa a partir de 1787 autorizándose los castigos físicos como los azotes para determinadas faltas, causa que trajo numerosas rebeliones estudiantiles que debieron ser reprimidas con el uso de la fuerza pública. El día del cumpleaños del rey de España los alumnos debían ir a saludar al virrey.

Los estudios más importantes eran teología, filosofía y gramática. Al egresar, los alumnos podían continuar sus estudios en la Universidad de Córdoba y en la de Charcas. La enseñanza era principalmente de carácter teológico y el régimen interno estrictamente claustral por lo que algunos criticaban al colegio porque el plan de estudios formaba frailes y clérigos y no ciudadanos. Las opiniones sobre el colegio no fueron más que los males de la época: el absolutismo monárquico reinante apoyado por muchas ideas oscurantistas de la Iglesia que no toleraba la libertad. Sin embargo, fueron en sus aulas en donde se educó la generación de Mayo y casi todos los hombres que contribuyeron a nuestra independencia; seis de los nueve miembros de la

Primera Junta fueron alumnos del colegio: el presidente Saavedra, los secretarios Moreno y Paso, los vocales Belgrano, Castelli y Alberti. También otras prominentes personalidades como los escritores José Antonio Miralla, Juan Cruz Varela y Esteban de Luca; los hombres públicos Feliciano Chiclana, Domingo French, Manuel Dorrego, el Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón, Bernardino Rivadavia y Vicente López y Planes entre otros.

En 1806, con motivo de la primera invasión inglesa, todo el establecimiento fue transformado en cuartel. Los alumnos defendieron la ciudad desde sus azoteas y muchos de ellos a partir de esta situación que estaban viviendo decidieron continuar la carrera militar. Cornelio Saavedra graduado de la primera promoción del Colegio influyó decididamente en los sucesos de mayo. Mariano Moreno escribía en "La Gaceta" del 13 de septiembre 1810: "*Los jóvenes quisieron ser militares antes que ser hombres*". A partir de entonces el colegio comenzó a decaer hasta que en 1807 el mismo fue cerrado y va a abrir sus puertas nuevamente años después de la gesta de mayo de 1810.

EL COLEGIO EN LOS ALBORES DE LA PATRIA

Por orden de la Asamblea del año XIII el colegio fue fusionado con el Seminario Conciliar, y su existencia

se volvió totalmente endeble. En vista de ello, el Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón decide el 2 de junio de 1817 reorganizar el colegio, denominándolo Colegio de la Unión del Sud que tenía un propósito americanista proclamado en la declaración de la independencia de las Provincias Unidas. Su espíritu fue más ágil y moderno, se incluyeron las lenguas vivas (francés, inglés e italiano), con una posición liberal contraria al escolasticismo y por primera vez la docencia de filosofía estuvo a cargo de un laico como lo fue Juan Crisóstomo Lafinur, iniciándose también estudios de ciencias naturales, con clases brindadas por el sabio francés Aimée Bonpland.

En 1821 bajo el gobierno de Martín Rodríguez y con Bernardino Rivadavia como ministro, se creó la Universidad de Buenos Aires a partir de la reunión de una serie de instituciones que ya existían y que se dedicaban a diversas disciplinas, como el Protomedicato, la Academia de Jurisprudencia, las escuelas de Dibujo y Náutica y la Academia de Matemáticas y Arte Militar que funcionaban en la misma manzana del colegio. Debido a esto en el periódico *Argos* en su edición del 1º de septiembre de 1821, aparece un artículo en donde se utiliza por primera vez la expresión: “LA MANZANA DE LAS LUCES”.



“La Manzana de las Luces” Grabado de mediados del siglo XVIII. Al frente, el Colegio y la iglesia de San Ignacio

En 1823 con la creación de la flamante Universidad, el Colegio de la Unión del Sud, se transformó en el Colegio de Ciencias Morales dirigido por Miguel Belgrano, hermano del prócer. Bernardino Rivadavia, como ministro de Gobierno, pretendió darle al nuevo colegio un carácter nacionalizador y otorgó becas a hijos de “ciudadanos beneméritos” de las provincias (otorgó 6 becas por provincia). El tucumano Juan Bautista Alberdi obtuvo una, pero fue expulsado el 9 de diciembre de 1824 por el rector Belgrano “por su aversión al estudio y porque lo único que le interesaba era la música”. Domingo Faustino Sarmiento va a expresar su aflicción en “*Recuerdos de provincia*” de no haber tenido la

suerte de obtenerla.

El Colegio de Ciencias Morales formó a los hombres de la llamada generación de 1838: Esteban Echeverría, Vicente F. López, Juan María Gutiérrez, Miguel Cané (padre), José Mármol y el expulsado Juan Bautista Alberdi, inspiradores de la Constitución Nacional de 1853 y promotores de la organización nacional. Las crecientes dificultades económicas motivaron que, al caer Rivadavia, el gobernador Juan José Viamonte refundara el colegio con el nombre de Colegio de Estudios Eclesiásticos; no conservando los planes de estudios y el prestigio de su antecesor por lo que tras una corta vida fue decretada su disolución por decreto del gobernador Juan Ramón Balcarce en septiembre de 1830.

Luego de la clausura y a la falta de un colegio oficial, comenzaron a proliferar en Buenos Aires, instituciones privadas de educación. Mientras, el 9 de agosto de 1836, llegan a Buenos Aires seis religiosos de la Compañía de Jesús con la intención de reinstalarse en estas tierras para continuar con su misión evangelizadora. La orden religiosa se había reestablecido en 1814 a instancias del papa Pío VII. Un decreto del gobernador Juan Manuel de Rosas, dispone el restablecimiento de la Compañía de Jesús diciendo: «*tan respetable entre nosotros por los imponderables servicios que hizo en otro tiempo a la religión y al Estado*». Así, son autorizados para abrir “aulas públicas de gramática latina y después, cuando puedan y lo indiquen las circunstancias, enseñar la lengua griega y la retórica, poner escuelas de primeras letras para varones y establecer cátedras de filosofía, teología, cánones, derecho natural y de gentes, derecho civil y derecho público eclesiástico, como también de matemáticas”. Es así como los ignacianos se hacen cargo de las instalaciones de lo que quedaba del antiguo Colegio de Estudios Eclesiásticos y al nuevo centro educativo lo llamarán Colegio de San Ignacio. ¡Como era de esperar!

También, como era de esperar, las buenas relaciones entre el gobierno rosista y los jesuitas no durarán mucho tiempo. Estos últimos pretendían quedar al margen de lo que significaba la propaganda federal que se difundía desde el gobierno; ya hacia finales de 1841 se comienza a escuchar por las calles de Buenos Aires: “¡*Mueran los jesuitas, salvajes unitarios ingratos!*”. El rector del colegio ante la situación decide huir a Montevideo y el colegio queda cerrado nuevamente hasta que, en marzo de 1843, Rosas expulsa a los jesuitas de estas tierras. En ese lapso de cinco años, pasaron por sus aulas: Guillermo Rawson, José Benjamín Gorostiaga y Eduardo Costa.

En 1848 el establecimiento educativo volvió a abrir con el nombre de Colegio Republicano Federal y bajo la dirección de Marcos Sastre; el mismo tenía carácter privado con una ayuda económica del estado. Se brindaba enseñanza primaria y

secundaria, el reglamento interno era severo parecido a la época colonial.

Con la caída del rosismo en Caseros, el solar del colegio fue nuevamente destinado a cuartel. En 1854, Pastor Obligado, el gobernador del Estado de Buenos Aires en la época de su secesión de la Confederación Argentina, lo llamó Colegio Eclesiástico, un seminario y un colegio de estudios generales al mismo tiempo, poniendo como director al canónigo Eusebio Agüero.

EL COLEGIO EN LA ORGANIZACIÓN NACIONAL

“*El Estado debe la educación al pueblo*”. A partir de ese principio que hizo suyo, el presidente Bartolomé Mitre firmó el 14 de marzo de 1863 decreto 5447 de creación del Colegio Nacional de Buenos Aires, sobre la base del Colegio Eclesiástico. En el nuevo colegio se podían cursar letras y humanidades, ciencias morales y ciencias físicas y exactas. Todo el programa de estudios se basaba en un proyecto educativo en el que el Dr. Eduardo Costa, ministro de Instrucción Pública tuvo mucha participación; se buscaba la formación del individuo por medio de la cultura general para responder a las nuevas exigencias de la vida argentina. La enseñanza duraba 5 años y los certificados de estudio eran válidos para ingresar en las Universidades de la República.

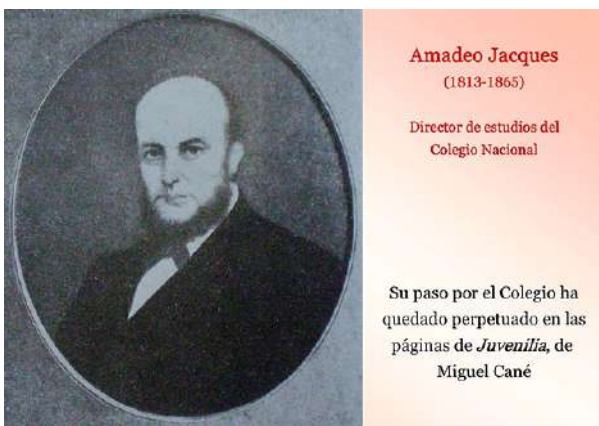
Después de 1865, el colegio fue reciclado, lo que permitió ampliar su matrícula. El edificio original, que había comenzado a construirse en 1661, sufrió diversas modificaciones. Fue ampliado entre 1884 y 1885.

El Colegio Nacional significó una importante contribución a la unidad nacional que se estaba forjando en el país, y a la creación de un nuevo modelo. Con la creación del Colegio Nacional, el gobierno de Mitre reivindicaba las ideas de Juan Martín de Pueyrredón y de Bernardino Rivadavia, en el área educativa. El canónigo Eusebio Agüero que había sido rector del Colegio Eclesiástico continuará en su cargo, pero se nombró como Director de Estudios a Amadeo Jacques.

Jacques vislumbraba con exactitud la misión que debía tener el colegio y contaba con capacidades extraordinarias para llevarla a cabo: personalidad, talento, juventud y gran formación pedagógica y filosófica. Jacques, nació en Francia, fundó en su país revistas, publicó libros, participó en la revolución de 1848, reclamando desde sus columnas “*La libertad de pensar*”. Al producirse el golpe de estado de Napoleón III fue perseguido, expulsado de sus cátedras. Llegó a Montevideo en 1852 luego a nuestro país, hasta que finalmente Mitre lo convocó después de haber estado realizando estudios en las provincias de Chaco, Tucumán, Santiago del Estero realizando estudios de toda índole tanto geográficos como antropológicos, zoológicos, botánicos entre otros.

Fue convocado para el Colegio y fue autor del plan de estudios de 1863; él pretendía que el bachillerato fuera un grado inicial, comprendía las necesidades educativas de nuestro país. Amadeo Jacques fue recordado en forma memorable por Miguel Cané, quien transitó las aulas del Nacional entre 1863 y 1868, en su obra “*Juvenilia*”.

En 1876 se suprimió el internado; lo mismo ocurrió con todos los colegios del que tenían pensionados. Hasta ese entonces los alumnos vivían en el establecimiento y gozaban de vacaciones que no debían superar los dos meses; en ese período los estudiantes iban a una casa de campo que era una chacra, una chacrita o “*chacarita*”, antigua propiedad de los jesuitas era un lugar de descanso para que recobraran fuerzas para el año siguiente. Miguel Cané alcanzó a veranear allí y nos ha permitido conocer lo que allí ocurría en *Juvenilia*, en donde cuenta de sus travesuras en la quinta de los vascos. A raíz de una gran epidemia de fiebre amarilla que diezmó en 1871 a un tercio de la población, la parte principal de la chacra fue destinada al cementerio municipal; en la casa de campo se levantó la primitiva capilla de la nueva necrópolis y alrededor de algunos ranchos surgieron los caseríos que darían más tarde origen a los barrios que hoy conocemos como Chacarita y Colegiales.



Edificio colonial del Nacional Buenos Aires y sus instalaciones (circa 1900)

Siguiendo con el Colegio, el antiguo edificio que se fue reformando sobre la base del edificio edificado por los jesuitas en 1661, finalmente comenzó a demolerse y una nueva construcción comenzó en 1908. La nueva casa de estilo francés clásico fue construida en dos etapas: primero se construyó la fachada principal de la calle Bolívar en donde se encuentra la rectoría, la biblioteca, y los gabinetes del claustro que dan hacia esta arteria; luego se siguió por los tres claustros paralelos a la calle Moreno, de tal modo que durante un tiempo convivieron el antiguo edificio jesuita con la nueva edificación, y mientras se construía la fachada principal, los alumnos entraban por el lateral de la calle Moreno hacia el viejo patio con baldosas en damero. El nuevo colegio sería inaugurado por completo recién el 25 de mayo de 1938 por el presidente Roberto M. Ortiz. Durante la edificación de la nueva sede fueron descubiertos nuevos túneles que unían la Manzana de las Luces.

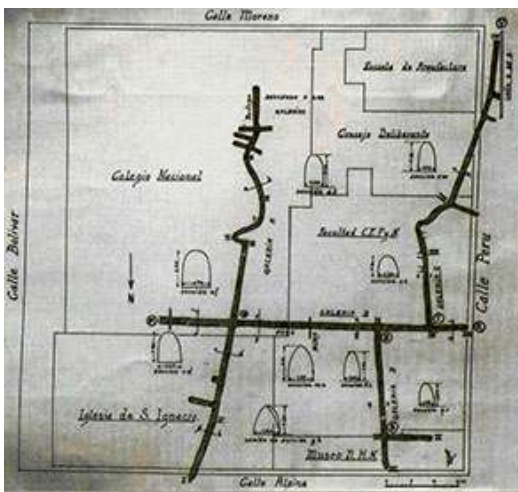
tomada. Recién en 1919, a instancias del diputado, exalumno y profesor del Colegio, se logra la sanción de una ley luego de acalorados debates, que el Colegio Nacional de Buenos Aires queda anexo en forma definitiva a la Universidad de Buenos Aires.

Al igual que la enseñanza universitaria, el Colegio Nacional era un ámbito de varones. Sin embargo, luego de una denodada lucha por exigir sus derechos, entre 1892 y 1907 cursaron por sus aulas 51 mujeres. Las dos más conocidas: Ada Elflein, escritora y docente y Alicia Moreau de Justo, médica y política del partido socialista.

En 1943, la Universidad de Buenos Aires es intervenida por el gobierno militar y el Colegio, a partir de junio de 1944, pasó a llamarse Colegio Universitario de San Carlos a remembranza del nombre colonial y designándose como rector al presbítero Juan Sepich. Felizmente, el episodio pasó rápidamente y en abril de 1945, le fue devuelto el nombre elegido por Mitre.

A partir de 1955, con la autonomía universitaria restaurada, el Colegio recobró su función de escuela piloto de experimentación. También se transformó

en colegio mixto y se permitió a partir de 1956, que las primeras mujeres docentes pudieran impartir cátedra. Con las nuevas disposiciones aperturistas, las primeras alumnas ingresaron en 1959 y se graduaron en 1964 siendo rector en esos momentos el Dr. Antonio Valeiras. Continuando con el tema de igualdad de género, la primera mujer que accedió al



Los túneles coloniales



Una vista del subterráneo del Colegio Nacional Central

Recorrido de los túneles coloniales que atraviesan La Manzana de las Luces

Aunque hubo varios intentos fallidos anteriores, en noviembre de 1911, por iniciativa del rector de la Universidad de Buenos Aires, Eufemio Uballes, el presidente Roque Sáenz Peña, quien fuera ex alumno del Colegio, incorpora por decreto al mismo, a la órbita de la Universidad de Buenos Aires, este hecho provoca la renuncia del rector del Colegio, Enrique de Vedia, por estar en contra de la resolución

rectorado del Colegio fue Virginia González Gass, quien ocupó el cargo entre 2007 y 2010. Hoy es también una mujer, la doctora Valeria Bergman, es quien dirige los destinos del Colegio.

En 2016 el edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional. La Biblioteca acoge documentos que registran la etapa fundacional del país, y en su Aula Magna disertaron desde presidentes hasta premios Nobel; el 25 de marzo de 1925, Albert Einstein estando de visita en Buenos Aires.



Albert Einstein en el aula magna del Colegio Nacional de
Buenos Aires
25 de marzo de 1925

PROGRAMA DE PATRIMONIO

Por último, merece ser destacado que en defensa de todo legado patrimonial y de toda la historia que alberga la institución, actualmente el Colegio Nacional de Buenos Aires cuenta con un **Programa de Patrimonio** con el que se intenta, según se detalla en el mismo sitio web del colegio: “*relevar, registrar y difundir los diferentes proyectos de conservación y documentación vinculados a colecciones, fondos archivísticos, historia oral e intervenciones edilicias de la institución*”. El objetivo: “fortalecer las capacidades de custodia patrimonial del CNBA y consolidar la infraestructura de catalogación y digitalización de los diferentes bienes culturales que se preservan en el colegio y en la comunidad: colecciones especiales de biblioteca, archivo histórico, colecciones didácticas de los departamentos, fotografías antiguas, mobiliario, edificio, memoria comunitaria, entre otros”.
¡Enhorabuena!

Referencias:

Cané, Miguel. *Juvenilia*. Edición 1965. Editorial Kapeluz
Sanguinetti, Horacio (1963). *Breve Historia del Colegio Nacional de Buenos Aires*. Edición de la Asociación Cooperadora “Amadeo Jacques”. Buenos Aires.

El Arcón de la historia. Cronología (1492-1930) Los jesuitas en el Río de la Plata 1585

<https://elarcondelahistoria.com/los-jesuitas-1585/>

COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES. Historia del Colegio <https://www.cnba.uba.ar/colegio>

BONPLAND

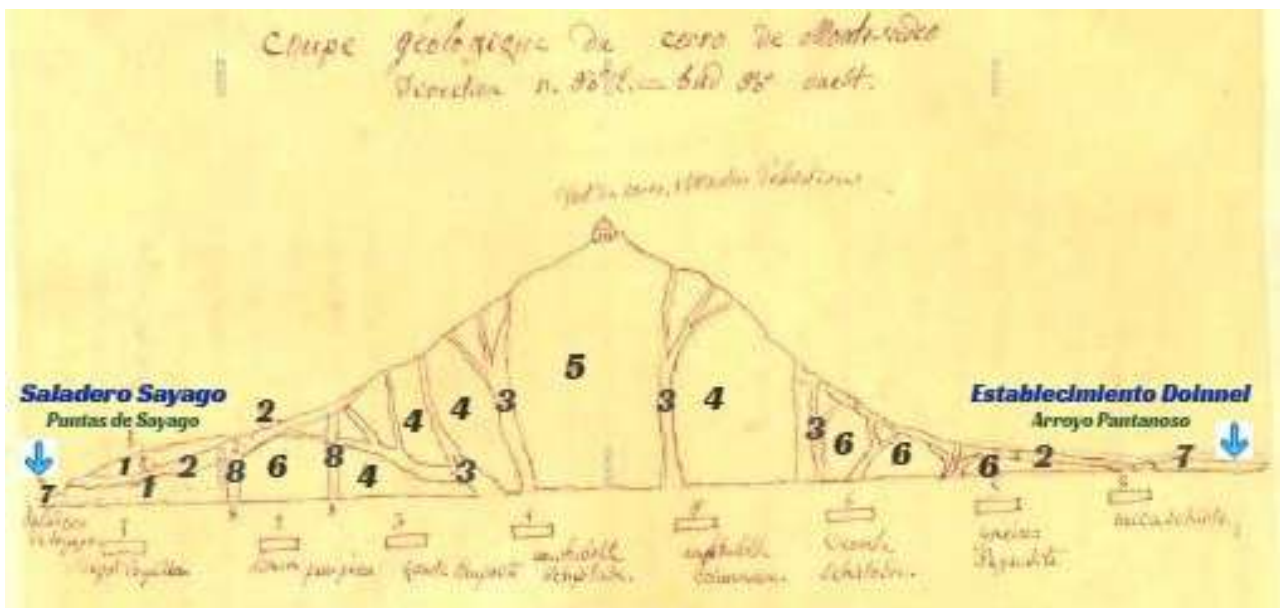
GEOLOGÍA Y FÓSILES DE LOS PAÍSES DEL PLATA



An. Ec. Alejandro Yemini
Analista Económico. UDELAR
Coordinador de Proyectos de SINOPSIS
aleyemini@gmail.com

Durante más de 40 años, el naturalista francés Amado Bonpland, vivió y recorrió diversas locaciones de los países de la Cuenca del Plata. De profesión médico y de formación botánica, Bonpland también incursionó en temas geológicos. Su afición por la geología surge a partir del viaje por América realizado entre 1799 y 1804 junto a Alexander Humboldt. Previo al viaje, Humboldt era un destacado coleccionista de minerales y fósiles, posteriormente estudió en la escuela de Minería de Freiberg, ocupando luego altos cargos en el Ministerio de Industrias y Minería de Prusia. La experiencia geológica adquirida en las expediciones con Humboldt, se ve plasmada en

diversos documentos escritos por Bonpland. Tal es el caso del “Catálogo sobre la Geología de las costas de los ríos Uruguay, Paraná y de la Plata, de las Misiones Portuguesas, de las Provincias del Paraguay, Corrientes y Entre Ríos, de la Cisplatina y de la República Argentina”, referenciado como MS 210 en el Museo Historia Natural de Paris, documento sobre el cual se basará este artículo. Solo el título nos da una idea de la amplitud geográfica del relevamiento realizado por el sabio francés, el que incluye 357 muestras de rocas, conchillas y fósiles. En la segunda página del citado catálogo, se mencionan las “Rocas recolectadas en Montevideo enviadas al despacho en Porto Alegre del Presidente



“Coupe geologique du Cerro de Montevideo”. Sección Geológica del Cerro de Montevideo. Referencias:

- 1) Depósitos de conchillas, 2) Limo pampeano D'Orbigny, 3) Cuarzo compacto, 4) Anfibolitas esquistoides, 5) Anfibolitas, 6) Dioritas esquistoides, 7) Gneis pegmatite y 8) Micaesquistos.

El depósito de conchillas identificado cerca del Saladero Sayago, N° 1 del croquis, es uno de los bancos calcáreos fosilíferos, que según Dámaso A. Larrañaga son de un color gris y están compuestos por granos de cuarzo diáfanos y rojizos con moluscos fósiles. El sabio oriental, lo ubica al suroeste, en el mismo lugar que se indica en el croquis.

Don Pedro Ferreira de Oliveira”. La lista incluye entre otros: 1) Granitos, 2) Anfibolita, 3) Esquisto de Talco, 4) Dioritas, 5) Turmalina pegmatite, 6) Finas arenas de cuarzo y cuarcita, 7) Sienita, 8) Feldespato rosado, 9) Mica negra, 10) Esquistos arcillosos, 11) Cuarzos, y 12) Conchillas bivalvas que forman bancos y sirven para hacer cal.

En la página N° 55, Bonpland publica el que quizás sea el primer croquis geológico realizado sobre el Cerro de Montevideo. Es el único dibujo del documento, el cual se titula: “Coupe geologique du Cerro de Montevideo”, cuya fecha probable sea 1849.

estearina son de calidad superior a las de sebo, y hacia 1843 ya eran un producto de exportación conocido como las “bujías del Uruguay”. Por el Saladero de Stuart, próximo al Establecimiento Doinnel, Bonpland encuentra un “filón de cuarzo muy puro que sobresale sobre las aguas”, en su recorrido por las playas de la Aguada encuentra Diorita, esquisto anfobólico, y al pie del Cerro de Montevideo destaca la presencia de turmalinas.

Sobre las “Tourmalines du Cerro”, a Bonpland se le presentan bajo diversas formas, a saber: como cuarzo “turmalinífero”, como pegmatita “turmalinífera” o combinadas como cristales con mica y cuarzos. Pero



La línea roja indica el corte utilizado por Bonpland al realizar su croquis del Cerro de Montevideo

quizás la que más le llamó la atención, la describe como: “*Tourmaline tres belle detaché d’une roche granitique*”, la más bella turmalina desprendida de una roca de granito.

De acuerdo a las referencias citadas por Bonpland, parte de sus recorridos fueron realizados en la zona industrial de saladeros que otrora se localizaban junto al Cerro. La imagen propuesta sugiere un plano de corte con dirección suroeste – noreste, que pasa por el Saladero de Sayago, actual Puntas de Sayago, que corta la Fortaleza del Cerro y continúa hacia la desembocadura del arroyo Pantanoso, lugar donde a mediados del siglo XIX operaba el Establecimiento del empresario francés Hipólito Doinnel.

Doinnel se estableció en 1842 en la margen derecha del arroyo Pantanoso, realizando importantes inversiones en maquinaria e instalaciones. Crea un complejo industrial que comprende un saladero, la primera fábrica de velas de estearina, una fábrica de ácido sulfúrico y una jabonería. Las velas de



Vista de la Bahía de Montevideo desde el Cerro Medios del S. XIX. Litografía Sabatier

Respecto a algunos hallazgos sobre el río Uruguay, en la Provincia de Entre Ríos, en el entorno a la Calera Barquín, Bonpland describe la existencia de bancos de piedra caliza utilizada otrora para fabricar cal de muy buena calidad. Las ruinas de la Calera Barquín, construida en 1650 por mano de obra indígena bajo los órdenes de los Padres Jesuitas, en la actualidad forma parte del Parque Nacional El Palmar. Esos yacimientos, se extienden hacia la costa Oriental, donde el sabio encuentra calizas en varios lugares del Uruguay. En el departamento de Paysandú, la abundancia de piedra caliza, permite desde hace décadas, la elaboración de portland en la planta industrial ANCAP, empresa cementera y petrolera uruguaya.

En costas de los ríos Paraná y Uruguay, son hallados por Bonpland varios yacimientos de fósiles. En la zona portuaria de la Bajada, actual ciudad de Paraná, encuentra en calizas fosilíferas gran cantidad de moluscos, conchillas e incluso pinzas de cangrejo de la especie *crapus*. Al respecto dice textualmente: *“Dans cette roche calcaire ou a trouvé rarement des pinces petrifiés d’une especie de Crapus”*, es decir: “En esta roca caliza donde rara vez se han encontrado pinzas petrificadas de una especie de *Crapus*”.

Además de especies zoológicas Bonpland destaca el hallazgo de madera petrificada en la cuenca de los ríos mesopotámicos. En Hernandarias, sobre el río Paraná describe trozos de sauce petrificado, uno como ágata de color oliváceo y otro en estado de ópalo blanco y oliváceo. Tierra adentro, en Cruzú Cuatiá, Provincia de Corrientes, hay rastros de madera fosilizada, mencionando que *“tout le monde assure que c’est du bois petrifié”*, es decir: “todo el mundo asegura que es madera petrificada”.

Sobre el río Uruguay, en costas del Departamento de Salto, Uruguay, también hay hallazgos de madera petrificada. Bonpland asume que provienen de árboles de ñandubay y entre los encontrados se sorprende de un tronco de enormes dimensiones. Esta descripción, es coincidente con los comentarios de Larrañaga, quien en 1815 expresaba que las aguas del río Uruguay tienen fama de ser “petrificadoras” y que ha visto grandes trozos de madera de ñandubay en esa forma. Al presente, restos de madera petrificada pueden ser encontrados ocasionalmente en ambas riberas del río Uruguay, a excepción de un tramo de algo más de 100 kilómetros de extensión, que quedó bajo las aguas del lago de la represa de Salto Grande a partir del año 1979.

Estudios recientes basados en modernas técnicas, han permitido establecer relaciones anatómicas, morfológicas y sistemáticas entre los leños fósiles estudiados y sus análogos modernos. De este modo, han “recuperado su identidad” más de 100 especies de troncos petrificados de la Formación El Palmar. Con este nuevo aporte, podemos afirmar que la probabilidad de que Larrañaga y Bonpland hayan acertado que sus hallazgos eran de ñandubay petrificado, es menor al 1%.

Los tipos de roca utilizados para la pavimentación de las capitales platenses, también están incluidas entre las muestras del catálogo. En efecto, debido a que Buenos Aires carece de piedras naturales en su suelo y subsuelo, fue necesario recurrir a piedras extraídas de la Isla Martín García y de la “Banda Oriental” para pavimentar las calles bonaerenses de tierra. Las obras comenzaron hacia 1780. En tal sentido, Bonpland destaca para tal uso la presencia de micas y granitos de color plumizo en Martín García, territorio argentino y en Martín Chico en la costa uruguaya.

En la isla de San Gabriel, cerca de Colonia del Sacramento, el sabio encuentra gneiss y dioritas, las que son ampliamente utilizadas en Buenos Aires para pavimentar las calles y la construcción. Las placas de diorita, también son utilizadas en Montevideo con la misma finalidad. Al respecto, Bonpland escribió: *“Diorite et gneiss sont très employé a’ Buenos Aires pour la pavage des rues et la construction”*. San Gabriel como origen extractivo de piedra, es un nuevo aporte a la “Lítica Histórica de Buenos Aires”, pues a la fecha no ha sido considerado.



Empedrado de Buenos Aires Colonial
Calle Florida y Diagonal Roque Saenz Peña

A diferencia de Buenos Aires, el suelo y subsuelo de Montevideo es rocoso, por lo cual el abastecimiento de piedra se realizó en yacimientos de la zona. Sobre este tópico, Bonpland observa bajo la lupa las rocas basálticas destinadas a pavimentar la “*Ville de Montevideo*” concluyendo que presentan pequeñas cavidades, a veces de forma redondeada donde se distinguen pequeños trozos de cuarzo.

En el catálogo, hay una nota sobre el “*Charbon de Terre*” de Maldonado, Uruguay. Se trata de turba, sobre la cual se le dice a Bonpland que es tan buena como el carbón que desde 1816 se importaba en Buenos Aires, procedente de Inglaterra.

Sobre este asunto, hay que considerar que al

momento en que Bonpland escribe su documento, Maldonado incluía la superficie del departamento de Rocha, lugar donde está comprobada desde la época colonial la existencia de turberas. Luego de la Segunda Guerra Mundial, ANCAP encomienda al arquitecto Antonio Pombo, un estudio de factibilidad para instalar en la zona de la Laguna Negra, Rocha, una central térmica para generar energía eléctrica en base a turba. El Arq. Pombo viaja en 1950 al sur de Francia para estudiar el funcionamiento de ese tipo de centrales, las que se ubicaban junto a las lagunas costeras del Mar Mediterráneo. Al regresar a Uruguay, trajo muestras de “briquetas de turba francesa”, para así elaborar las “briquetas de turba uruguaya”, realizar las pruebas correspondientes y comprobar el muy buen rendimiento calorífico de nuestra turba. Sin embargo, este proyecto fue desestimado por las autoridades al optarse por una matriz energética basada en la generación de energía hidroeléctrica, construyéndose con posterioridad más represas sobre ríos Negro y Uruguay.

En otro orden, no todas las muestras enviadas por Bonpland fueron recolectadas por él mismo, sino que algunas le fueron entregadas por alguna persona, para su estudio. Tal es el caso de un grupo de rocas de la Provincia de Tucumán, lugar donde nunca estuvo el sabio francés. En ese lote, se incluyen mármoles y una “*roche calcaire de couleur de rosé pale*”, es decir, una roca calcárea de color rosa pálido. De acuerdo al origen y la coloración, se trata de la rodocrosita, considerada la “Piedra Nacional de la Argentina”.

Además de la información sobre rocas y fósiles, Bonpland agrega en su catálogo comentarios de diversa índole. Así, menciona fechas en las que realiza sus embarques, los destinatarios, a quienes confía sus colecciones, realizando además comparaciones entre muestras, observaciones o sus vivencias entre Europa y América.

Al final de la muestra N° 154, en la página N° 75 del catálogo general, Bonpland escribe que “Terminó este catálogo en Buenos Aires el 20 de diciembre de 1836 y envió dos ejemplares de toda la colección a Europa”, una al Museo de Historia Natural de París, y el otro al Sr. Humboldt. Al final de la página N° 67, Bonpland escribe que envió muestras de rocas de Corrientes y el Chaco a París en el año 1819. También hay envíos de colecciones en los años 1832, 1833 y entre otras tantas más la citada al inicio de este artículo, dirigida a Don Pedro Ferreira de Oliveira, a Porto Alegre hacia el año 1850.

Como una nota al borde de la página N° 117, Bonpland informa que la colección de conchillas fósiles del banco situado al pie del Cerro de Montevideo, queda en la casa de Dominique Roguin. Este comerciante francés, residió en Montevideo, Buenos Aires y poseía grandes extensiones de campo en Colonia, Uruguay. Mantuvo una extensa amistad con Bonpland desde su llegada a Buenos Aires en 1817 hasta los últimos años del sabio. Fue a Roguin a quien Bonpland dirige la primera carta anunciando

su salida de territorio paraguayo con posterioridad a su liberación. Fechada en San Borja el 22 de febrero de 1831, al sabio francés comienza escribiendo: “Señor y viejo amigo mío, convencido del viejo interés que Usted tuvo siempre hacia mí, me apresuro anunciarle mi salida del Paraguay... .”.

El catálogo abunda además en comparaciones de rocas, fósiles y moluscos. Destacando aspectos morfológicos y las ubicaciones de las diversas muestras a comparar. Incluso, Bonpland incursiona en temas gastronómicos. Sobre los *Mytilus*, más conocidos como mejillones, manifiesta en que es frecuente verlos adheridos a las rocas en las costas de Montevideo y que los lugareños comen este molusco, el cual no es tan inferior a los moluscos europeos de las costas de Marans y de La Rochelle, su ciudad natal.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Museo Nacional de Historia Natural de París. Archivos 210 y 215.
- Arbelo, Aurora y Gladis, Mango: “Amado Bonpland. Paradigma del Mercosur”. Corrientes, 2023.
- Aznarez, Jorge: “Historia de la Minería, Geología y Paleontología en el Uruguay. Buenos Aires, 1989.
- Formica Corsi, A: “Moluscos de la República Oriental del Uruguay”. Montevideo, 1901.
- Ed. Planeta De Agostini. Colección Grandes Pensadores. “Vida, pensamiento y obra de A. von Humboldt”. España, 2008.
- Lamas, Mario y Piotti, Diosma: “Historia de la Industria en el Uruguay 1730 – 1980”. Cámara de Industrias del Uruguay. Montevideo, 1981.
- Larrañaga, Dámaso A: “Diario de Viaje de Montevideo a Paysandú”. Edición UDELAR. Montevideo, 2016.
- Lourteig, Alicia: “BONPLANDIA, Aimé Bonpland”. Corrientes, Oct/1977.
- Pascale, Alejandra: “Petrografía y Geoquímica de las Anfibolitas de Formación Montevideo...”. Universidad de la República. Montevideo, Tesis Sep. 2013.
- Ramos, Rita Soledad: “Estudios xilológicos en el Pleistoceno superior de la Formación El Palmar, Entre Ríos, Argentina”. Tesis de Doctorado. Universidad de Córdoba. 2015.
- Schávelzon, Daniel: “Lítica histórica. La piedra en Buenos Aires en los siglos XVI al XX. Usos y tecnologías”.

LA CORBETA ARA “URUGUAY”

150° aniversario del buque más antiguo de la Armada



Capitán de Corbeta Sebastián Emiliano Morán
Historiador de la Armada Argentina
Director de Museos Corbeta ARA Uruguay
Fragata ARA Presidente Sarmiento
y Casa Museo “Tomás Espóra”

La conservación del patrimonio histórico es una preocupación permanente para la mayor parte de la humanidad. La Carta de Venecia de 1964 sobre la conservación y restauración de monumentos y sitios(1), marcó los grandes lineamientos para protegerlo, y el Tratado Antártico, entre los principios que sustenta, insta a los países miembros a arbitrar los medios necesarios para conservar los sitios y monumentos existentes en el continente

austral(2). El presente artículo abordará el derrotero seguido a lo largo de 150 años por un caso patrimonial declarado Monumento Histórico Nacional, muy caro para la Armada Argentina y el país todo, que tuviera en las primeras décadas del siglo XX una destacada actuación en suelo antártico. Nos referimos a la Corbeta ARA “Uruguay”.



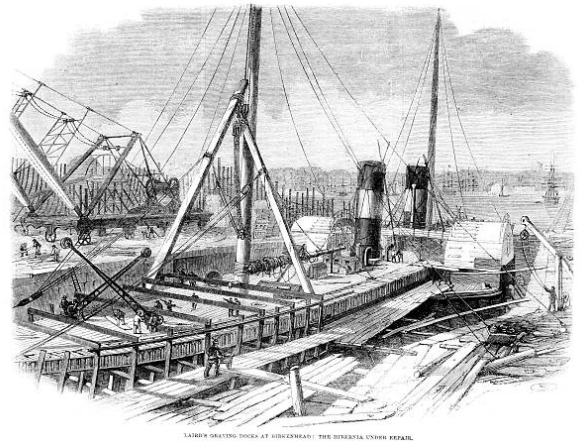
Los medios navales en la visión de Sarmiento

A mediados del siglo XIX, los progresos náuticos, la invención del vapor y el uso generalizado de instrumental especializado, hicieron necesarios avances en la profesión naval y los medios a emplear. Culminada la guerra con el Paraguay (1865 – 1870), los esfuerzos del Gobierno pudieron encontrar un nuevo cauce, ahora hacia el sur, urgido en extender su línea de frontera sobre el Río Negro. En este contexto, y convencido de la necesidad de disponer de medios navales adecuados para la seguridad de la Nación en el Río de la Plata, el presidente Sarmiento –ocupó la primera magistratura entre 1868 y 1874– materializó su voluntad política de conformar una escuadrilla de encorazados de río. Impulsó así la sanción de la Ley de adquisición de armamentos N° 498, del 27 de mayo de 1872, con la que se quebraba la tradicional compra circunstancial de unidades y encargaba los primeros buques de vapor y hierro, a tono con los adelantos tecnológicos de la época. Así nació la primera escuadra de guerra de la Marina Argentina, conformada por los monitores “Los Andes” y “El Plata”, cuatro bombarderas denominadas “Pilcomayo”, “Bermejo”, “Constitución” y “República”, y las cañoneras(3) “Paraná” y “Uruguay”. Todas ellas unidades de origen británico que arribaron a aguas rioplatenses entre los años 1874 y 1876, y cuyos nombres expresaron claramente el espíritu republicano del ilustre sanjuanino, así como su visión fluvial y defensiva.

Construida por el astillero Laird Brothers de Birkenhead, ciudad inglesa de importante industria naval, la corbeta fue botada el 6 de marzo de 1874 y arribó al país en agosto del mismo año al mando del capitán mercante Jaime Paulet. Un mes después, el

presidente Sarmiento y el coronel Martín de Gainza, ministro de Guerra y Marina, visitaban a la orgullosa unidad preparada para alojar a una tripulación de catorce oficiales y una dotación de cien efectivos.

A partir de allí, las misiones y acciones llevadas a cabo por La Uruguay fueron diversas. Realizó tareas de balizamiento en las costas del sur del Río de la Plata; integró una división al mando del coronel de marina Bartolomé Cordero contra los sublevados de la revolución mitrista de 1874; participó en campañas contra la rebelión del caudillo entrerriano Ricardo López Jordán, en 1876; se desempeñó como buque estacionario en la isla Martín García y en Montevideo, entre otras labores.



Astillero de BIRKENHEAD

Sede la Escuela Naval Militar y la Expedición Py

Durante la primera década desde su fundación, la Escuela Naval desempeñó su labor educativa en buques, ya que se pensaba que era el mejor ámbito para formar verdaderos marinos. Solo cuando sus tareas se complejizaron y requirieron de mayor espacio para talleres, gabinetes, laboratorios y aulas, pasó a destinos en tierra firme. De esta manera, se emplearon diferentes buques como asiento del instituto: el vapor General Brown, un buque de origen escocés (1872 – 1875); el vapor Coronel Espora (1875 – 1876), un buque de clase a ruedas, construido en Liverpool; nuevamente el vapor Brown (1876 – 1877), surto en Zárate; y la corbeta Uruguay (1877 – 1879), siendo su comandante director el entonces teniente coronel de marina Martín Guerrico, destacado marino y veterano de la Guerra del Paraguay. Fue en su gestión que se modificó la edad de ingreso, el programa de estudio se adoptó a los requerimientos de la época y se concilió en el buque elegido la formación teórica con navegaciones periódicas en el litoral y las costas del sur.



Será en esos años que participe de la Expedición liderada por el Comodoro Luis Py, en un contexto en el que el Estado Nacional buscaba consolidar sus bases territoriales. El presidente Nicolás Avellaneda encaminó sus esfuerzos para disuadir las tentativas de ocupación de las tierras patagónicas, luego de haberse producido una serie de eventos que amenazaban la presencia argentina. Con la importante misión de reivindicar la soberanía, se conformó una escuadrilla compuesta por la corbeta “Uruguay”, el monitor “Los Andes” y la bombardera “Constitución”, apoyada por un destacamento de Artillería de Plaza integrado por cincuenta efectivos al mando del Mayor del Ejército Félix Adalid.

Fue así que el 1° de diciembre de 1878 se izó el pabellón nacional en el Cañadón de los Misioneros, sobre la ribera del río Santa Cruz, hito que la Armada Argentina conmemora cada año como el Día del Comando Naval y de la Flota de Mar.

En el marco de tan importante expedición se produjo otro memorable evento: egresó la primera promoción de oficiales, en enero de 1879. Ellos eran Juan Picasso, Agustín del Castillo, Emilio Barilari y Alberto Cánepa(4).



En dique de carena (1903)

Derrota hacia la Antártida y rescate

Como vemos, fueron numerosos los méritos y títulos de la única sobreviviente de aquella escuadra sarmientina; pero sin duda alguna, la proeza más trascendente de su amplia trayectoria fue aquella del rescate de 1903.

A fines de 1901 llegó al puerto de Buenos Aires el ballenero noruego Antarctic, un buque de propulsión mixta que contaba ya con unos treinta años de servicio, al mando del capitán noruego Carl Anton Larsen. Lo acompañaban los estudiosos suecos que, supervisados por el doctor Otto Nordenskjöld, se dirigían al Polo con el propósito de invernar un año en misión científica. Para la Argentina esta expedición cobró especial relevancia, ya que un joven oficial naval se convertiría en el primer argentino en pisar aquellas tierras australes: el alférez de fragata José María Sobral.

El Antarctic zarpó aquél año fijando su rumbo a las islas Shetland, y a comienzos de 1902 la isla de Cerro Nevado -Snow Hill- sería el sitio elegido para erigir una modesta cabaña de madera prefabricada, donde se instalaron los artefactos destinados a las primeras mediciones meteorológicas. En noviembre se continuó con la navegación para el relevamiento de la Península, dejando a seis hombres de la tripulación en aquella cabaña, entre ellos Nordenskjöld y Sobral. La dificultad que presentó el mar congelado para la embarcación obligó a que tres tripulantes -entre ellos el doctor Anderson, segundo al mando de la expedición-, desembarcaran para intentar hallar una ruta terrestre hasta Cerro Nevado y esperar allí el arribo del buque cuando las condiciones mejoraran. Sin poder lograrlo por encontrarse las aguas libres de hielo, y habiendo naufragado la nave aprisionada por los hielos del mar de Weddell, se refugiaron en la Bahía Esperanza -Hope Bay-, levantando una choza de piedra cubierta por su trineo y precarios paños de lona de vela. Por su parte, los veinte náufragos del Antarctic liderados por Larsen debieron construir su propio refugio en la Isla Paulet.

Mientras se producían estos acontecimientos, la falta de noticias sobre la misión provocó que el gobierno del Gral. Julio A. Roca decidiera enviar en rescate a la corbeta Uruguay, al mando del entonces teniente de navío Julián Irizar, nave que ya cumplía sus 30 años de servicio. La zarpada se produjo el 8 de octubre de 1903.

Durante esta accidentada internada en el Polo Sur, la dotación distribuida en los tres refugios no abandonó el propósito que allí los encontraba, y pese a las arduas condiciones, lograron realizar estudios y relevamientos geográficos y paleográficos de importancia

El encuentro con los náufragos se concretó finalmente en el mes de noviembre, siendo el rescate un verdadero éxito. Para mediados de diciembre de 1903 arribaban al puerto de Buenos Aires, entre los vítores y el reconocimiento de la gente agolpada en los muelles, hecho que puso a la Armada Argentina y

a La Uruguay en los titulares del mundo.

El alférez Sobral, pionero en la Antártida

Merece detenernos y dedicarle un apartado a la figura de José María Sobral. Nacido en Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, el 14 de abril de 1880, se dedicó a la vida naval y egresó de la Escuela como Guardiamarina en 1898. Destinado al crucero acorazado "San Martín", y luego al recientemente incorporado buque escuela fragata "Presidente Sarmiento", fue ascendido a alférez de fragata en 1900. Se desempeñó en diversas unidades, como fueron la torpedera Espora, el crucero Patria, el aviso Tehuelche y el crucero acorazado Belgrano, hasta noviembre de 1901, momento en que pasó a integrar la División Hidrográfica del Ministerio de Marina, y un mes después fue informado de su selección para integrar la expedición sueca al Polo Sur. Con tan solo 21 años, Sobral contaba ya con experiencia en estudios de relevamiento que le servirían en adelante. La mañana del 21 de diciembre ya se encontraba abordando el Antártico, buque que lo conduciría a su nueva misión.

Durante esta accidentada estadía, la dotación distribuida en los diferentes refugios no abandonó el propósito que allí los encontraba, y pese a las arduas condiciones, lograron realizar estudios y

relevamientos geográficos y paleográficos de importancia.

Luego del rescate de La Uruguay, Sobral inició estudios en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; pero la dificultad para desarrollar una actividad paralela con el servicio naval lo decidió a pedir la baja y viajar a

Suecia para continuar su formación. Motivado por el doctor Nordenskjöld, terminó sus estudios y egresó en 1913 como doctor en Geología y Petrografía de la Universidad de Uppsala.

En 1914 regresó a Argentina, donde trabajó en la Dirección General de Minas e Hidrografía. En 1930 fue nombrado cónsul general en Noruega, trabajando también como geólogo en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), donde se jubiló en 1935. Continuó dando conferencias y realizando estudios



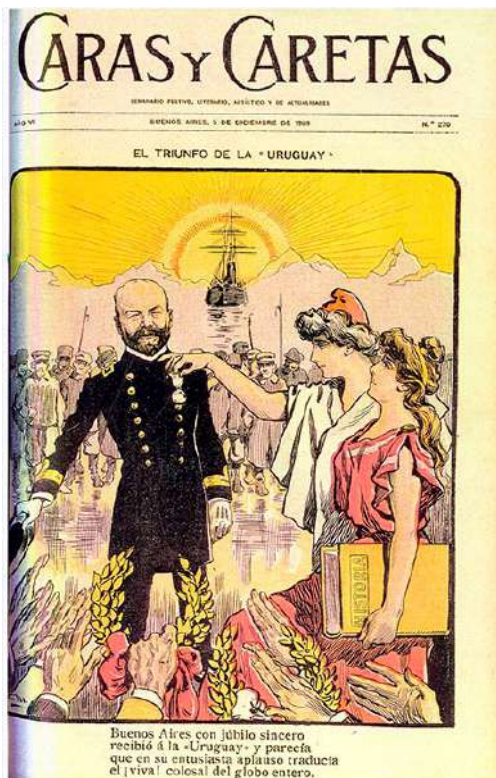
Saliendo a la Antártida (1903)

geológicos, sin abandonar nunca los temas antárticos, y defendiendo la necesidad de la ocupación pacífica del continente. Falleció el 14 de abril de 1961, en la Ciudad de Buenos Aires.

Sobral se convirtió así en el primer geólogo con formación universitaria y el ejecutor de algunos de los primeros estudios petrográficos de la Argentina. Pero sin dudas, su mayor legado será el de haberse consagrado como el argentino que por primera vez inverna en el continente antártico, brindando así a la Armada Argentina el título de pionera en la ocupación permanente de esas inhóspitas tierras australes.



Plana Mayor
Se observa al TN Irizar (1903)



TN Irizar

Su declaratoria como Monumento

Luego de la gran hazaña antártica, la corbeta cumplió con diferentes tareas, entre ellas navegaciones y campañas antárticas, hasta dejar de prestar servicios en 1927. Será en las aguas de Río Santiago que el destino de la vieja nave cambie de rumbo. Cumpliendo entonces funciones de polvorín flotante, en 1954 fue destinada como buque museo de la Escuela Naval Militar, para lo que fue adecuadamente restaurada.

En setiembre de 1966, la entonces Secretaría de Estado de Marina solicitó a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos se estudie la propuesta de declarar Monumento Histórico Nacional a la Corbeta, “para servir de inspiración a los cadetes de la Escuela Naval Militar...” Partiendo de las gestiones realizadas, el Poder Ejecutivo la declaró Monumento Histórico Nacional el 6 de junio de 1967. El Decreto N° 3968/67 se fundamenta en:

Que es la unidad de guerra más antigua a flote de la Armada Argentina.

Que se le dio la jerarquía de buque escuela, siendo hoy el más antiguo que se conserva.

Que participó en expediciones que reivindicaron la soberanía argentina en tierras patagónicas.

Que en 1903 cumplió la hazaña exitosa del rescate de una expedición antártica.

Que cumplió diversas funciones científicas y logísticas.

El 24 de julio de 1967, el Secretario General del Comando de Operaciones Navales, contraalmirante Carlos Coda, escribe al presidente de la Comisión, Dr. Enrique de Vedia, pidiendo opinión sobre la ubicación posible del flamante Monumento, que hasta ese momento se encontraba amarrado en aguas de Río Santiago: “La Armada Argentina tiene el propósito de que esa reliquia sea exhibida en un lugar de fácil acceso para el más amplio público posible...” Para tal fin, fue considerado como el lugar más apropiado la Vuelta de Rocha, en el barrio de La Boca, por la tradición histórica y el fácil acceso al público. Al respecto, la Carta de Venecia de 1964 sobre la conservación y restauración de monumentos y sitios expresa en su artículo 7:

El monumento es inseparable de la historia de que es testigo y del lugar en el que está ubicado. En consecuencia, el desplazamiento de todo o parte de un monumento no puede ser consentido nada más que cuando la salvaguarda del monumento lo exija o cuando razones de un gran interés nacional o internacional lo justifiquen(5).

Así se pone énfasis en la intención de que el museo facilite y gestione ante las instituciones públicas, religiosas y privadas el acceso a sus materiales y colecciones. Dado que todo monumento nacional está destinado a cumplir una función social, corresponde al Estado hacer que la misma prevalezca y determinar, en los distintos casos, la medida en que dicha función es compatible con la

propiedad privada y el interés de los particulares(6). Posteriormente, será amarrada en el Dique N° 4, lugar donde arribará en diciembre de 1903, hasta nuestros días.



La Corveta en Dique Seco



Uniforme usado por los Cadetes
Levita de invierno (1873)

A modo de conclusión

Al reflexionar sobre el patrimonio naval y las representaciones simbólicas que hacen a la identidad, no se puede obviar la importancia de esta nave que se ha convertido en uno de los máximos exponentes patrimoniales de la Armada Argentina. Esta relevancia se debe no solo a su veteranía, ya que es la nave argentina más antigua hasta hoy conservada, sino porque también encarna la visión de futuro que tuvo Sarmiento para las fuerzas armadas. Intervino en conflictos y revueltas, en un contexto de organización nacional; sobre su cubierta

se formaron cadetes navales y egresó la primera promoción de oficiales; fue destinada a un sinfín de tareas científicas y de reconocimiento; y protagonizó la acción de rescate antártico que ubicó a nuestro país en un lugar de privilegio internacional.

Custodia de nuestras aguas, expresión de un estado en consolidación y una Armada en

evolución, la Corbeta ARA “Uruguay” cumple 150 años de existencia. Sus antecedentes y proezas son las que nos permiten advertir que para mirar más allá debemos, como hombres pequeños, pararnos sobre los hombros de gigantes. Porque aquellas experiencias no fueron en vano, y en el rumbo que en cada navegación hoy emprendemos, dejamos la estela que sirve de guía para nuestra posteridad.



En los hielos Antárticos

Bibliografía

- ALONSO IBÁÑEZ, MARÍA, El patrimonio histórico. Destino público y valor cultural, Madrid, Editorial Civitas - Universidad de Oviedo, 1992.
- ARGUINDEGUY, PABLO, Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina, Buenos Aires, 1972.
- ARMADA ARGENTINA (Secretaría General Naval), Corbeta Uruguay. Centenario del rescate de la expedición Nordenskjöld, 2003.
- BURZIO, HUMBERTO, La Armada Nacional. Reseña histórica de su origen y desarrollo orgánico, Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1960.
- CABELLO, ANTONIO MARTÍN, “Tradición y memoria popular: los museos militares y la recreación de la historia”, en: RIPS, ISSN 1577-239X. Vol. 4, núm. 2, 2005.
- CAPDEVILLA, RICARDO, Argentina en la expedición sueca del Doctor Nordenskjöld (1901 – 1903), Buenos Aires, Dirección Nacional del Antártico e Instituto Antártico Argentino, 2002.
- DESTEFANI, LAURIO, Manual de Historia Naval Argentina, Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1974.
- _____, El Alférez Sobral y la Soberanía Argentina en la Antártida, Buenos Aires, Centro Naval e Instituto de Publicaciones Navales, 1974.
- _____, “El Alférez Sobral y la Corbeta Uruguay”, en: Boletín del Centro Naval, N° 229 – 235, abril/junio, Buenos Aires, 1961.
- MORÁN, SEBASTIÁN EMILIANO, “Los museos y el patrimonio histórico militar en la conformación de la identidad nacional” en: Revista Temas de Historia Argentina y Americana, N° 22, ene – dic., Buenos Aires, Universidad Católica Argentina (UCA), 2014.
- OYARZABAL, GUILLERMO, “Sarmiento y su visión

militar”, en: Temas de Historia Argentina y Americana, t. 18, Buenos Aires, UCA, enero – junio 2011, pp.91 – 109.

_____, Los Marineros de la Generación del 80, Buenos Aires, Emecé, 2009.

RATTO, HÉCTOR et al, Sarmiento y la Marina de Guerra. Trabajos y conferencias por: Héctor Ratto, José Craviotto y Humberto Burzio, Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1963.

SOBRAL, JOSÉ MARÍA, Dos años entre los hielos. 1901 - 1903, Buenos Aires, Eudeba, 2003.

_____, “El Futuro de Nuestra Armada”, en: Boletín del Centro Naval, N° 22 (258), 1905.

Referencias

- (1) Cfr. https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf
- (2) RICARDO CAPDEVILA ET AL, “El Programa MUSEOANTAR De Restauración de Sitios Históricos en la Antártida” en: *Revista Museo*, N° 6, Fundación Museo La Plata, 1995, p. 81
- (3) En la nomenclatura actual nos referimos a corbeta.
- (4) OYARZABAL, GUILLERMO, *Los Marineros de la Generación del 80*, Buenos Aires, Emecé, 2009 p. 75.
- (5) ICOMOS, Carta internacional sobre la conservación y La restauración de monumentos y sitios (Carta de Venecia, 1964)
- (6) ICOMOS, Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico, (Normas de Quito, 1967)



Asistentes al
LIX Encuentro Nacional de
Directores de Museos
Corbeta ARA Uruguay
Noviembre 2023

HISTORIA Y PATRIMONIO CULTURAL

MUSEO DE LA BATALLA DE VITTORIO VENETO



Mgter. Lic. Fabio Javier Echarri
Profesor Titular
Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura
Universidad Nacional del Nordeste

Entre el 23 de octubre y 2 de noviembre de 1918 tuvo lugar la batalla de Vittorio Véneto entre los ejércitos austro-húngaro e italiano, con una contundente victoria de estos últimos. Puso fin a la Primera Guerra Mundial para Italia con la firma de un armisticio que entró en vigor dos días después. El Museo de la Batalla testimonia el coraje y honor de un pueblo que tomó las armas para defender su patria.

Italia en la Gran Guerra: Vittorio

El 28 de julio de 1914 el Imperio Austrohúngaro invadió Serbia y el 4 de agosto Alemania hizo lo mismo con Bélgica y Luxemburgo: dos países que se

habían declarado neutrales, pero que resultaban indispensables controlar para el objetivo germano de triunfar contra su principal enemigo: Francia. Se tejió un sistema de alianzas entre distintos estados europeos. La Triple Entente estaba conformada por Gran Bretaña, Francia y Rusia, a la que se añadiría Serbia, y ya desatada la contienda se sumarían: Bélgica, Japón, Italia, Rumania, Portugal, Estados Unidos, Grecia y algunos países latinoamericanos. Por su parte, a la Triple Alianza la integraban Alemania, Austria-Hungría e Italia. Éste último reino, dado los conflictos que tenía con el imperio por las regiones de Friuli y Trento, firmó el Tratado de Londres el 26 de abril de 1915 a través del cual rompió relaciones con las potencias centrales y un



Museo Vittorio Véneto. Foto Fabio Echarri

mes después le declaró la guerra a Austria-Hungría, Alemania, Bulgaria y el Imperio Otomano.

Italia realizó sin éxito un ataque sorpresa a Austria, por lo que este frente se transformó en una guerra de trincheras como en la frontera germano-francesa. Cuando fue nombrado el general Armando Díaz al mando de las fuerzas, se cambió la estrategia: reforzó las defensas y organizó una ofensiva final con tres cuerpos de ejército. Cincuenta y siete divisiones italianas atacaron al ejército austriaco el 24 de octubre de 1918 con el objetivo de tomar la ciudad de Vittorio, rebautizada como Vittorio Véneto al conquistarla el 29 de ese mes. El avance continuó hacia el norte tomando ciudades importantes como Udine y Trieste entre otras. El 3 de noviembre se firmó un armisticio que entró en vigor al día siguiente, día en que se tomó la ciudad de Gorizia.

Las consecuencias fueron el desmembramiento del Imperio Austro-Húngaro, la conquista por parte de Italia de la región del Tirol, Tarvisio, el valle de Isonzo, Gorizia, Trieste e Istria. El saldo de la batalla fue de noventa mil bajas y cuatrocientos veintiséis mil prisioneros austriacos y treinta y seis mil muertos y heridos italianos.

iniciativa de coleccionar recuerdos comenzando con un rosario que portaba un soldado húngaro caído en la orilla del río Piave. Según él mismo relató tiempo después, el coleccionismo se convertiría en su pasión, y ese primer objeto le seguirían decenas. Luego de la guerra los expuso en su casa ubicada en la vía Lioni, como un recuerdo de la contienda en general y la batalla en particular.

En 1936 organizó una exposición pública a partir de una propuesta de la Sociedad Dante Alighieri. Como consecuencia del éxito obtenido en la misma y el interés demostrado por la ciudadanía, tomó la decisión de donar su colección a la ciudad de Vittorio Véneto. Se conformó así un museo municipal en la sede del Consejo Comunitario, cuya inauguración se llevó a cabo el 2 de noviembre de 1938 como parte de los festejos conmemorativos que llevó adelante el gobierno fascista de Italia que incluyeron desfiles militares.

Marson fue nombrado director de la institución y estuvo en su cargo hasta su muerte acaecida en 1952. Poco a poco se fue ampliando la colección con nuevas donaciones, hallazgos y adquisiciones que determinaron la necesidad de modificar la exposición y reordenarla en varias oportunidades. El espacio se tornó insuficiente a pesar de contar con



Batalla de Vittorio Véneto. Foto <https://althistory.fandom.com/>

Surgimiento del museo

La ciudad de Vittorio Véneto es una localidad de la provincia de Treviso, de la Región del Véneto, zona pre alpina. Se ubica en el noreste de Italia, a cien kilómetros al oeste de Udine, setenta y cinco al norte de Venecia y cien del límite con Austria.

Durante la Gran Guerra, un joven combatiente de Vittorio, Luigi Marson, del 2° de Granaderos, tuvo la

varias salas divididas en tres plantas, que fueron dedicadas a héroes de la Gran Guerra nativos de la ciudad: G. Constantini, E Artigianato y C. De Carlo. Estas contenían elementos de la contienda, como cascos, máscaras antigás, armas de todo tipo y elementos de campaña.

En 2012 se tomó la decisión de reacondicionar el museo; tarea que se encomendó a Lorenzo Greppi. Éste creó un espacio escenográfico en la planta baja que se asemeja a una trinchera y donde se exponen

objetos de uso cotidiano que los soldados utilizaban para sobrevivir, combatir y pasar el tiempo.

El complejo museográfico

El museo se conforma de tres edificios comunicados entre sí, siendo el central el Palacio de la Comunidad de Ceneda –uno de los dos burgos que componen Vittorio Veneto-, presumiblemente proyectado por el arquitecto florentino Jacobo Tatti y construido entre 1536 y 1537. Al fusionarse los burgos de Ceneda y Serravalle en una sola comunidad en 1866, el edificio perdió su funcionalidad y se convirtió en un almacén y depósito de alimentos, hasta que fue recuperado en 1938 para albergar la colección de Marson.

Las salas se distribuyen en tres plantas a las que se accede por una amplia escalera con decoraciones en las paredes.

Hay un segundo edificio adyacente que fuera una iglesia de una sola nave –que podemos considerar como un cuarto espacio-, y donde se conservan el coro, el baptisterio y el altar. Este alberga el laboratorio multimedia permanente del museo.

El tercer edificio es un nuevo y creado donde fuera la antigua casa del conserje y luego oficina de correos de la ciudad. Fue refuncionalizado y convertido en el ingreso y recepción.

La logia – galería exterior- de tres paneles con frescos de principio del siglo XVI del artista friulano Pomponio Amalteo- y el Salón Cívico se mantuvieron en su estado original, sin intervenciones museísticas. Éste último fue la Sala del Consejo Mayor de la Comunidad de Ceneda durante el dominio austríaco y contaba en sus paredes y techo con escenas pictóricas del artista Giovanni De Min. Actualmente se utiliza para la realización de conferencias, congresos, etc.



Sala de Exposición. Foto Fabio Echarri

Las exposiciones

El museo se divide en tres áreas temáticas perfectamente guionadas: 1-La vida en las trincheras –planta baja-, 2- La vida durante la ocupación – primer piso-, y 3- Armería de la casa Marson – segundo piso-.

La escenografía montada sobre la vida en las trincheras está muy bien lograda y otorga al visitante un acercamiento al sufrimiento de los soldados y las condiciones extremas en las que vivían. Se logra transmitir sensaciones en un proceso interactivo de luz y sonido que resaltan los objetos expuestos con interesante criterio estético y muy buen gusto. Pueden verse cartas, documentos, armas, objetos personales, partes de uniformes y cascos, restos de municiones y gigantografías entre otras cosas, con una cartelera explicativa clarificadora en italiano e inglés.

Las tres salas del primer piso ilustran la vida de la población civil durante la ocupación austro-húngara de Friuli y Véneto entre 1917 y 1918: una ciudad saqueada, la resistencia al enemigo y el espionaje, los refugiados, la propaganda del invasor, la

violencia hacia los civiles. Este aspecto es interesante pues aborda un tema poco frecuente en otros museos dedicados a la Gran Guerra. Sin embargo no se soslaya la batalla: se expone el armamento utilizado por ambas fuerzas, fotografías de gran valor documental y artístico, documentos de importancia histórica del conflicto, proclamas y el boletín del 4 de noviembre de 1918 que da cuenta del final de la misma y la victoria italiana.

En el segundo piso se rinde homenaje al creador del museo, Luigi Marson. Se exhibe su colección particular, atesorada en su casa por mucho tiempo y que dio origen a la institución. Pueden verse fusiles del ejército austro-húngaro, del italiano, pistolas de todo tipo y calibre, sables de oficiales, ametralladoras con trípodes, granadas de mano, proyectiles, etc.



Memoria de los Caballeros de Vittorio Veneto. Foto Fabio Echarri

Cabe mencionar que en 2017 se creó el Memorial de los Caballeros de Vittorio Véneto en la iglesia San Paola al Piano anexa al museo. Este contiene más de un millón de correspondencias pertenecientes a las distintas regiones de Italia y a los homenajeados extranjeros de ochenta y ocho países. Estos documentos pueden consultarse a través de una pantalla táctil.

El Museo de la Batalla de Vittorio Véneto testimonia la historia de un combate que duró diez días y cuyo resultado dio fin a la Primera Guerra Mundial para Italia, con una contundente victoria. Conserva un riquísimo patrimonio cultural que enorgullece a la región del Véneto en particular y a toda la península en general. Además rinde homenaje a los héroes que combatieron por su patria y a una población civil que supo resistir estoicamente la invasión y ocupación de su territorio.

Bibliografía y fuentes:

- CARANCI, Carlo (2020). *La Gran Guerra: la batalla de Vittorio Véneto*. En: <https://www.laaventuradelahistoria.es/el-fin-de-la-gran-guerra-la-batalla-de-vittorio-veneto>. Último ingreso: febrero de 2024.
- CELDRAÁN, Helena (2017). *Una guerra 'soleada', fotos y pinturas de soldados británicos en Italia en la I Guerra Mundial*. En: <https://www.20minutos.es/noticia/2928023/0/i-guerra-mundial-soldados-britanicos-italia-fotos-pinturas/>. Último ingreso: febrero de 2024.
- CLARK, Christopher (2014). *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- CROUZET, Maurice (1981). *Historia General de las Civilizaciones: La Época Contemporánea, Volumen VI*. Barcelona: Ediciones Destino. https://www.museivittorioveneto.it/museo_della_battaglia.html
- LOZANO, Álvaro (2011). *Breve Historia de la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Nowtilus S. L.
- MUSEO DELLA BATAGLIA. (2023). *Vittorio Véneto, Treviso, Véneto, Italia. Folletería e información de campo. Visita y relevamiento personal*.
- RENOUVIN, Pierre (1993). *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Akal.
- STEFANI, Atilio (2020). 4 de noviembre: fin de la guerra en Italia. En: <https://cordoba.italiani.it/4-de-noviembre-fin-de-la-gran-guerra-en-italia/>. Último ingreso: febrero de 2024.

Renovada *VISTA* de *TIPOLOGÍA* de *MUSEO*

en la ciudad de Rosario, a propósito del legado de Firma Mayor Taltabull de Estevez, 2023

Prof. Analía García
Profesora de Historia. Universidad Nacional de Rosario
Conservadora de Museos, egresada de la
Escuela Superior de Museología de Rosario
Directora del Museo Municipal de Arte Decorativo
“Firma y Odilo Estevez” de Rosario, cargo accedido por
Concurso Abierto de antecedentes y oposición en 2007.

La fotografía de la portada nos presenta ese gran Hall Central del Museo Municipal de Arte Decorativo “Firma y Odilo Estevez”(1) de la ciudad de Rosario. Una vista tomada por el fotógrafo Guillermo Turín en 2010, quién se detuvo en la disposición original de la pinacoteca, mobiliario y esculturas de la casona del matrimonio Estevez Mayor dispuestas tal como lucían en 1940. En la pared de fondo, a ambos márgenes de la arcada de la boiserie de madera tallada, como si se tratara de una fachada arquitectónica, se constituye escenográficamente una composición pictórica que actúa de recibo para quienes ingresan a la mansión. Un encuentro que

alza el diálogo familiar representado en los cuadros de los dueños de casa, pintados en 1938, por el afamado retratista sevillano Miguel Ángel del Pino y Sardá, ya residente en Argentina.

Como Museo surgió por expreso deseo de la señora Firma Mayor quién lo donó por testamento ológrafo, escrito de puño y letra, a favor de la ciudad de Rosario en memoria de su esposo, Odilo Estevez, fallecido veinte años antes, en 1944. Es así que, en marzo de 1964, se lee públicamente el documento del legado póstumo donde expresó “... lego para la ciudad y con destino a Museo... la finca..., con las dimensiones que expresan sus títulos, con las obras



de arte que la adornan... por el cariño que tengo por esta ciudad donde he nacido y vivido y sean mi mejor contribución para el acervo espiritual y cultural de mi ciudad".(2)

El Museo Municipal de Arte Decorativo fue abierto al público el 8 de julio de 1968 en aquella residencia familiar que alberga la importante colección que el matrimonio formó durante una treintena de años. Nace como *museo de arte decorativo*, no obstante, su importancia histórica, urbana, de la vida cotidiana, del mundo del trabajo, del coleccionismo y museal, interpelan en su contenido conceptual.

La memoria sobre el recorrido de vida de ambos referentes de la burguesía rosarina, puede encontrarse, prístinamente, en los primeros guiones museológicos del ya constituido Museo. En cada una de sus páginas, existe una sobrevaloración de la actuación del *señor Odilo Estevez* en su rol de comerciante que atesoró fortuna, con su propensión al arte, el gusto de su pinacoteca, coleccionista, vinculado a destacadas asociaciones y clubes sociales de la ciudad de Rosario. Hasta el punto que el museo es conocido por sus ciudadanos como Museo Estevez. Ese prototipo del buen gusto varonil burgués es acompañado por el estereotipo de una mujer silenciada, opacada por el accionar de su marido, afamado comerciante español.

El presente esbozo intentará indagar un devenir, una reflexión y una modificación constitutiva de uno de los archivos de museos en Rosario, la Casa Museo Estevez Mayor, que ha incorporado documentos inéditos en una renovada historia cultural de las instituciones museales, punto que motiva la profunda reflexión de la tipología asignada al museo y su proyección expositiva.

El archivo de *don Odilo*

En 1998, el Museo Municipal de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estevez" en convenio con la Universidad Nacional de Rosario, llama a concurso de pasantes universitarios para conformar un renovado grupo de guías de sitio, encargados de acompañar a los visitantes en el itinerario establecido por las salas de la institución, exponiéndoles la colección patrimonial y explicándoles el contexto histórico-artístico de las piezas y la búsqueda familiar. A los 24 años, me incorporo como flâneuse(3), paseante reflexiva del recorrido en la casona, joven estudiante de *historia* de la Facultad de Humanidades y Artes, también de *museología* en la Escuela Municipal de Conservación de Museos y reciente becaria doctoral de CONICET. Esta labor, aparentemente, no debería tener un género en sí mismo, no obstante, en el museo se encontraba ausente la figura e historia de las mujeres y trabajadores de la casa, la vida cotidiana, familiar, el mundo del trabajo, intra y extra muros de la casona.

Los espacios de encuentro social se deslucían ante la búsqueda de la tipología de *museo de arte decorativo*. Ese sendero ondeaba la privación de la vida cotidiana, no se exhibían la cocina, la sala de blanco, la de lavabo, el garaje, las habitaciones de huéspedes, sumadas a aquellas de quienes trabajaban y pernoctaban allí (el ama de llaves, la dama de compañía, el chofer, el cocinero, entre tantos otros). Los visitantes no tenían accesos a las terrazas, tampoco al mirador, menos aún a la buhardilla, polea y despensa de alimentos... muchos menos a los diferentes baños de la casona, las salas de huéspedes, los espacios de hospitalidad, en particular.

El guión museológico renovado en 1994, destacaba



la propensión coleccionista de aquél joven inmigrante gallego Odilo Estevez Yañez, dedicado a la molienda y comercio de la yerba mate, su presencia en los salones de arte de principios del siglo XX, sus acciones altruistas en el Hospital Español, el Club Social y el Rosarino de Pelota Paleta.(4) Se desconoce la fecha de radicación en la ciudad de Rosario, no obstante ya en 1899 se tiene registro de su casamiento con Firma Mayor Taltabull, nacida en Rosario el 2 de febrero de 1874, hija de Antonia Taltabull y Pedro Mayor, inmigrante catalán que fuera propietario de una de las fundiciones más importante de la ciudad en la década de 1880. (5)

Registros de otro archivo

El azar hizo posible que ese mismo año 1999, cuando comenzaba mi práctica laboral, se editara el libro *El Dr. Marc y sus amigos del Museo* de Eduardo de Oliveira César, integrante de la Asociación de Amigos del Museo Histórico Provincial de la ciudad de Rosario. Al hallarlo en la tienda de ese museo, me encontré con otros relatos, huellas ausentes que debían formar parte, en este caso, del archivo del Museo de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez.

De pequeño formato, la edición comenzaba con una fotografía de los amigos del afamado coleccionista de arte hispanoamericano en la ciudad de Rosario, el Doctor Julio Marc. Bajo el contexto de salas del ya constituido Museo Histórico de Rosario en 1938, la fotografía de Oliveira César ilustraba los retratos de amigos de esta institución, en cuyo centro de escena

se encontraba sentada junto a Julio Marc, Firma Mayor de Estevez. (6)

Bajo la vertiente de una investigación micronominativa, comencé a recorrer diferentes repositorios en la ciudad, buscando esa metáfora histórica del nombre y el cómo(7) y me sumergí en la búsqueda de otros indicios, huellas, registros, documentos, fuentes de historia que vendrían a constituir una nueva memoria. A saber, las actas parroquiales me dieron datos de nacimiento y defunción; los catastros, en tanto propietarios o usufructuarios; las actas de procesos judiciales, en tanto actores o testigos de un suceso, así como una fuente precisa y con otra riqueza cualitativa, el testamento de puño y letra de Firma Mayor de Estevez. Cada serie puede superponerse en el espacio y en el tiempo bajo el gran amparo de una búsqueda, microanalítica si se quiere, el *hilo de Ariadna* que guía al investigador en el laberinto de los archivos: el nombre, nos permite abrir el registro documental.

Otro archivo...

A partir de la década de 1960, nuevos sujetos de la historia y nuevos temas y problemas aparecen en el campo de la producción del conocimiento social. Desde aquél estallido epistémico, las mujeres, los cuerpos sexualizados, pobres, prostitutas, bandidos, marginados, brujas, locos, las sexualidades, los miedos, la comida, los sueños, la vida cotidiana, las



intimidades, entre tantos otros motivaron a historiadores a buscar nuevas fuentes, en otros caminos a releerlas, generar nuevos interrogantes, fulgores de inteligibilidad en un campo de investigaciones plenamente fragmentado. En sus indagaciones de archivos, es interesante la reflexión de María Luisa Múgica, al considerar estos repositorios como categorías de análisis que pueden ser entendidas en un doble sentido. En primer lugar, son un espacio de guarda, conservación de la memoria instituida en documentos, fotografías, legajos, actas y tantos más conjuntos y fondos documentales que alojan anaqueles de reserva bajo las normas de la archivalía. No obstante, un archivo es también “en la clave enunciada por Foucault en *La Arqueología del saber, sistema general de formación y transformación de los enunciados*, conceptualización que articula enunciabilidad y funcionamiento, diferencia los discursos en su existencia múltiple y los especifica en su duración propia, define una práctica que permite hacer surgir multiplicidad de enunciados”.(8) Un archivo halla una multiplicidad de enunciados y discursos, actos de generaciones de palabras, *leídos en el transcurrir del tiempo*. La *fenomenología* podría ayudarnos a especificar que serán vistos de maneras diferentes en cada configuración del espacio y del tiempo. Parafraseando a Roger Chartier, escritura y memoria, nos instan a una diversidad de respuestas. La lectura es un acto creativo, ante un códex guardado que se abre para indagarlo. El mundo moderno y la configuración de los estados nacionales, trajo consigo la aparición de tres entidades conservadoras de la memoria. El *museo*, la *biblioteca* y el *archivo*. Una trilogía interpelada por la sociedad moderna en su temor a la pérdida, para conservar las huellas del pasado, el recuerdo de los muertos o la gloria de los vivos.(9) María Luisa Múgica amplía aún más con la cita de Paul Ricoeur y señala que “el archivo, es la instancia en la que el historiador se transforma en lector e intérprete... Se articula con la noción de huella, apoyo, garante, evidencia y con la significancia vinculada a la huella para la construcción del relato histórico tal como lo conocemos desde el siglo XIX en adelante”. El historiador, el destinatario para quienes fueron guardados los testimonios en el repositorio, para ser vistos y consultados, inicia su investigación cargada de preguntas, con ellas construye su objeto de estudio y se inmersa en su planteo de hipótesis.(10) Hace ya una década que el Museo de Arte Decorativo de Rosario ha conformado una nueva documentación de archivo que enriquece las investigaciones del coleccionismo de la familia Estevez Mayor. No obstante, cuando se hace presente en la institución, Fernando Giácome, sobrino nieto de Firma Mayor de Estevez, a los fines de donar un nuevo documento que debía formar parte del repositorio documental, la donación constituyó una bisagra de interpretación en la historia. Se trata de un catálogo de obra pictórica en

tapa dura bordó con inscripciones sobredoradas. El catálogo tenía nombre de mujer: *Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. Rosario. Republique Argentine. 1917*. En su interior, contiene una *selección*, un recorte, del catálogo pictórico de Nordiska Kompaniet. *Broderna Lagerstrom. Boktryckare. Stockholm. 1917. Detta ar exemplar N°357*, publicado en Estocolmo.(11) La fecha refiere al año original de edición del catálogo de la casa comercial, puesto que la compra de la magnífica pinacoteca Estevez Mayor es posterior a 1921 cuando se instala una sucursal en la capital argentina. Una edición personal dividida en dos apartados: el primero, un relato histórico de la titularidad de las obras en manos de la nobleza, escrito en francés y sueco, enumera la pinacoteca con detalles descriptivos y técnicos que facilite la oferta de venta comercial. El segundo, es el lote de Firma Mayor de Estevez Yañez, compuesto solamente de tres óleos: *La Santísima Virgen*(12) de Gian Battista llamado Sassofferato(13), *Joven niña*(14) de Jean Baptiste Greuze(15), *Belisario*(16) de François Gérard(17). El hallazgo de este tipo de documentos nos hace reflexionar respecto de la tarea de historiar en un museo, en tanto instaura un camino renovado de diferentes aportes al campo disciplinar, así como también diferentes puntos de vista que hacen al enriquecimiento de las interpretaciones. Nuestros problemas metodológicos, el papel de la narración, el recorte, la concepción de aquello que llamamos contexto, la relación entre normas y prácticas, la disposición crítica y la capacidad empática de los investigadores, así como también la verificación de nuestros planteos de hipótesis.

El análisis de *objetos* que dejan su función primaria de *uso* para dar paso a la exaltación de su *posesión*, también ha orientado la mirada a la presencia de una *percepción cultural* y una valoración formal de los objetos, de un *gusto* por ellos.(18) Esas dimensiones de las percepciones familiares que son susceptibles de variaciones en el espacio y en el tiempo. Los artefactos que componen estos ajuares reciben lecturas que trascienden su función primaria de utilidad para ser sometidos a programas simbólicos y ornamentales de raíz familiar, social, cultural. El objeto es pensado y como tal buscado para ser atesorado, bajo un nuevo signo de distinción, responden a la ornamentación de un inventario de bienes de los espacios de la vida familiar en las mansiones de la ciudad.

Desde una perspectiva renovada, los nuevos estudios visuales han intentado superar las etiquetas de la *representación* de los objetos, motivados por franquear el ámbito fenomenológico de lectura de una imagen visual –objeto de su análisis–, para considerar que el objeto estético, artístico o no, produce sentimientos y traslada una carga emocional que no puede ser pasada por alto. En este derrotero de fuentes y archivos, las casonas, la exposición de su

coleccionismo, los objetos ornamentales, la decoración y sus búsquedas, los espacios de la vida privada, los espacios de trabajo, las habitaciones de huéspedes, los altillos, las fotografías personales, sociales o de sus casas, los libros y bibliotecas, los catálogos de obras o viajes.... las *casas museos*... constituyen *imágenes que hablan por sí mismas*. En este tramo, son los aportes culturales de los estudios visuales y la museología y, específicamente, su entrecruzamiento el que permite tomar la casa Estevez Mayor como testimonio, huella, imagen visual. Un espacio arquitectónico erigido museo, nos interpela en el análisis de icono. Nos traslada a lugares y tiempos que de otra manera es imposible retomar y transmite episodios, acontecimientos para recordar. Se levanta como monumento de memoria, muestra de valores culturales, un foco para la observación del ritual de la exposición.

De casa a museo... el tiempo de lo visual.

“La idea de *presencia*, tan sorprendente al pensamiento post-ilustrado como la aparición de Banquo en la mesa de Macbeth, ha entrado en el recinto de las humanidades y se ha hecho su hogar”
Keith Moxey (19)

Esta bella metáfora del impacto del giro visual en las humanidades, da cuenta de la importancia que ha cobrado la agencia de las imágenes en el cruce de pensar la casa, su colección y sus modos de habitar

como fuente de la historia.

A partir de la preservación de la memoria, la sociedad burguesa ha exaltado la conservación del yo, ha radicalizado la perennidad de la obra, el arte, la firma, el autor, apelando a la capacidad perceptiva y reflexiva de aquellos que observaban. En este camino, los museos vienen a ser concebidos como *lugares visibles* y factibles de análisis empíricos. Al exhibir, más allá de su función de conservación, se erigen en constructores de un mensaje, de un relato que se brinda al público asistente. Un *relato en imágenes*, donde su orden y la constitución de las salas, forman un discurso ideológico que es desplegado en sus paredes.

Una puesta en común del impacto de los estudios visuales en un cruce disciplinar que encuentra a la historia y la museología, para abordar, en la actualidad, la riqueza de estos diálogos interdisciplinarios que toman al museo como medio visual privilegiado. Por último, abordar el análisis de la problemática de su categorización *museo* y su tipología, desde la perspectiva del soporte, la narración y el espacio expositivo donde el objeto se alza y se constituye en grafía para comunicar. En suma, reflexionar en el quehacer histórico sobre los efectos en la percepción de objetos artísticos, culturales, museales y su escenario renovado como marco expositivo de otro tipo de institución: *casa museo*(20), puesto que permite percibir la vida cotidiana, los ámbitos de labores, de sociabilidad, el trabajo y el ocio, sitio de confluencia social. En este sentido, el viraje de *museo de arte decorativo* a *casa museo* ofrece al público una experiencia amplia diversa, una vivencia de la historia, una empatía, un



acercamiento al código de la comunicación.

Hace unos años, a nivel internacional se ha puesto plenamente en valor la riqueza de esta tipología al constituirse dentro del ICOM (International Council of Museums) el Comité Internacional de Casas-Museo Históricas (DEMHIST)(21) con el objetivo de hacer conocer y apreciar cada vez más ampliamente este patrimonio.

Un lugar cargado de acciones y ritos personales. El hogar y su modo de habitar se han musealizado, para poner en palabras y escenografía un relato narrativo del pasado. Un recorrido que destaque los encuentros sociales, la historia del gusto, del acto de habitar o un evento histórico que vio la casa testimonio, o un aspecto de la historia social.

La Casa Museo Estevez Mayor ha proyectado para este año 2024, luego de más de 50 años de historia institucional, abrir y exhibir por primera vez, su cocina y sus baños, incorporando otra política de adquisición de objetos, ya no una obra de arte sino una representación de la vida cotidiana. Un camino posible para convocar a la ciudadanía a conformar en el caso de la cocina específicamente, la historia de un espacio similar y distante, con utensilios que transmiten cercanía a las labores y quehaceres de un pasado compartido.

Un camino que planifica en la gesta cultural un museo desde abajo, situado con el público, empáticamente, cercano, sin distancias sociales, eje, foco, lugar de encuentro social.

Referencias

- (1) Mi agradecimiento a la querida Olga Nator, un honor y placer para mí, y a ADIMRA por la convocatoria para publicar estas palabras. Rosario, marzo 2024.
- (2) Testamento de Firma Mayor de Estevez, 1964. Archivo del Museo Municipal de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estevez" de la ciudad de Rosario.
- (3) La palabra *flâneuse* no existía como tal en francés, el *flâneur* es el paseante varón que recorre las calles sin rumbo fijo, solo por el placer de contemplar la ciudad, de pararse en cada esquina, en cada café o en los millones de recovecos o lugares agradables por donde fuera pasando. Ellas también existieron y fueron invisibilizadas y denostadas. Es interesante, en ese sentido, ver: IGLESIA, Anna *La revolución de las flâneuses*. Wunderkammer. Girona, 2019 (París, 2019).
- (4) SINOPOLI, Pedro Alberto. Audio guía Museo de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estevez", 1994. Archivo del Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez de Rosario.
- (5) Empresa dedicada a materiales directos de obras arquitectónicas. En una ciudad en plena construcción edilicia, el establecimiento Mayor componía uno de los más prósperos en su ramo. Ficha Firma Mayor de Estevez. Museo Municipal de Arte Decorativo "Firma y Odilo Estevez" de Rosario.
- (6) OLIVEIRA CEZAR, Eduardo de. Marc y sus amigos. Asociación Amigos Museo Histórico, Rosario, 1999.
- (7) Tal como lo aconsejan Carlo Ginzburg y Carlo Poni en el texto publicado en *Quaderno Storici* en 1979, El nombre y el cómo. Intercambio desigual y mercado historiográfico Revista Historia Social N° 10, Universidad de Valencia, primavera verano 1991.
- (8) MÚGICA, María Luisa. Cuerpos sexualizados en la mira. El Archivo de Moralidad Pública de la Policía de Rosario: un repositorio para la historia de las mujeres y el género e historias en el repositorio, en: DE PAZ TRUEBA, Yolanda; CALDO, Paula; VASSALLO Jaqueline (Coord.). Actas de las IV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y REFLEXIÓN SOBRE HISTORIA, MUJERES Y ARCHIVOS. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHC) Universidad Nacional del Centro / CONICET. Tandil, septiembre 2018.
- (9) CHARTIER, Roger. Inscriptur y borrar. Cultura escrita y literatura

(siglos XI-XVIII). Katz. Buenos Aires, 2006.

(10) RICOEUR, Paul. Fase documental: la memoria archivada, en: La memoria, la historia, el olvido. Fondo de Cultura Económica Ed. Buenos Aires, 2004.

(11) Empresa sueca dedicada a la fabricación y diseño de muebles de estilo. Nordiska Kompaniet (coloquialmente NK, y literalmente The Nordic Company, Compañía Nórdica) es el nombre de dos [grandes almacenes](#) ubicados en [Estocolmo](#) y [Gotemburgo](#), en Suecia. Actualmente la histórica tienda de Estocolmo recibe unos doce millones de visitantes al año, siendo la cifra de la tienda de Gotemburgo de unos tres millones y el número total de empleados de unos 1.200. La marca registrada y las propiedades inmobiliarias en Gotemburgo y Estocolmo son propiedad de [Hufvudstaden AB](#), controlada por LE Lundbergföretagen publ. La empresa se fundó en Estocolmo en 1902 mediante la fusión de las dos empresas KM Lundberg y Joseph Leja. Los hombres responsables de la fusión fueron [Karl Ludvig Lundberg](#) y [Josef Sachs](#), quienes querían establecer una tienda por departamentos que ofreciera el mismo nivel de servicio que las tiendas en [París](#) o [Londres](#). El 21 de septiembre de 1915 se inauguró el edificio diseñado y construido especialmente para los grandes almacenes en [Hamngatan](#), sobre la calle del parque [Kungsträdgården](#) de Estocolmo. [Ferdinand Boberg](#), el [principal arquitecto Art Nouveau](#) de Suecia, diseñó el edificio. Fue influenciado por los grandes almacenes americanos, dotando a la estructura de una estructura [de acero portante interior](#) y una fachada exterior de [granito](#). Nordiska Kompaniet (NK) es también el nombre de la conocida empresa de diseño que produjo muchos artículos de diseño populares en el siglo XX.

(12) "La Santísima Virgen se sienta con las manos entrelazadas. Ella inclina la cabeza con una mirada espiritualmente santa. El busto es del tamaño del cuerpo" (traducido del sueco), "Busto grande natural. En tela" (traducido del francés) en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. Rosario. Republique Argentine. 1917, pag. 36.

(13) "Gian Battista llamado Sassoferrato nació en 1605 en Sassoferrato. Estudió Roma y Nápoles, luego Perugia, donde ejecutó varias copias después de Rafael. Pintó principalmente cabezas de Madonna. Murió en Roma en 1685" (traducido del sueco), en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. *Ob. Cit.*, pag. 36.

(14) *Joven niña* mirando hacia arriba, estirando las manos hacia adelante. Busto del tamaño del cuerpo. En madera. Ancho 31, altura 40 cm." (traducido del sueco), "Niña mirando hacia arriba, estira las manos hacia adelante. Busto en grado natural - Sobre madera (largo 31, alto 40)" (traducido del francés), en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. *Ob. Cit.*, pag. 58.

(15) "Jean Baptista Greuze. Nació en Tournus, en 1727, fue alumno de Grandon, académico París y en 1755 fue miembro de la misma academia. Se trasladó a Italia, pero siempre mantuvo el arte francés. Produjo escenas domésticas de su país con realismo y sensibilidad. Dolorosas cabezas de estudio de señoritas que pintó con cierto gusto por el color. G murió. 1805" (traducido del sueco), en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. *Ob. Cit.*, pag. 57.

(16) "El ciego Belisario lleva en sus brazos a su guía, lazarillo muerto por una serpiente. Figura de tamaño mayor de un cuerpo. Sobre lienzo, Largo 170 cm. Alto. 237 cm." (traducido del sueco), "El ciego Belisario, llevando en sus brazos a su guía muerto por una serpiente. Tamaño natural, sobre lienzo. Largo 170 cm. Alto. 237 cm. (traducido del francés), en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. *Ob. Cit.*, pag. 64.

(17) Nació en Roma en 1770, llegó muy joven a París, estudió con el escultor Pajou, hijo al que pronto abandonó para ser aprendiz de David. Una de las primeras pinturas que lo hizo famoso fue esta imagen existente del ciego Belisario. Se exhibió por primera vez en 1795 en París. Gérard fue el retratista más célebre de su época. Fue nombrado juez de la corte de Luis XVIII y fue nombrado barón. G. murió en París en 1837." (traducido del sueco), en: Catalogue Mme. Firma Mayor de Estevez Yañez. *Ob. Cit.*, pag. 64.

(18) BOURDIEU, Pierre. El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, 2018.

(19) Keith Moxey es un historiador del arte, afincado en Estados Unidos. Defendió su doctorado en filosofía en [la Universidad de Chicago](#). Trabajó como profesor de historia del arte en [Barnard College](#), [Universidad de Columbia en Nueva York](#), donde es profesor emérito a partir de 2022. Las principales áreas de investigación de Moxey son el arte renacentista del norte de Europa, así como la filosofía y la historiografía de la historia del arte. Es uno de los representantes más destacados de la nueva escuela de [historia del arte](#).

(20) PAVONI, Rosanna. Casa Museo, una tipología para poner en valor. ICOM. Milán, 2012.

(21) www.demhist.icom.museum

ENCUENTRO

ENCUENTRO NACIONAL DE MUSEOS E INSTITUCIONES AFINES BAJO LA CONSIGNA:

"MUSEOS, SOSTENIBILIDAD Y BIENESTAR"



Mg. Analia Martin Machado
Gestión y Promoción Cultural
Secretaría General de la Armada
ARMADA ARGENTINA

Cuando me pidieron que escribiera una reseña del último encuentro de ADiMRA automáticamente pensé en comentarles lo honrada que me sentí al recibirlos en el Buque Museo "Corbeta Uruguay", que desde luego fue así, haciendo hincapié que como todos nuestros encuentros de Adimros no faltaron los abrazos, las emociones y los buenos deseos; pero prefiero compartir con ustedes algo que me lleno de

gozo y estoy convencida que lo sentirán ustedes también.

En un encuentro anterior que se llevó a cabo en el Museo Mitre, con previa autorización de las autoridades navales, ofrecí el espacio físico ya que estábamos próximos a cumplirse los 120 años del rescate de nuestra amada Corbeta Uruguay; si bien sabía que el trabajo sería arduo, pero sin dudas las



Capitán de Corbeta Sebastián Morán

satisfacciones serían mucho mayores, las cuales no tardaron en llegar. Al día siguiente recibí el primer llamado (de tantos otros) de nuestro querido Capitán de Navío Horacio Molina Pico, con las primeras palabras de aliento para afrontar con todas las coordinaciones, aún recuerdo que me dijo: *“nada de temer...pida todo lo que sea necesario que los marinos saben tomar las medidas adecuadas para cubrir todas las necesidades”* y con su afán de hacer y de colaborar me fue indicando los posibles temas a tratar durante el encuentro y como podíamos ir planificando.

En las siguientes llamadas, puede ir percibiendo su emoción y alegría porque el encuentro se desarrollaría en su Armada Argentina y la verdad que no sé si fue mi preocupación por la responsabilidad asumida o si realmente fui muy osada de mi parte, pero tome nota en mi cuaderno de cada uno de sus aportes, de cada opinión o sugerencia.

Al tiempo, tuve una reunión con la presidenta de ADiMRA, Lic. Margarita Laraignée y el Dr. Walter Di Santo para empezar las coordinaciones del encuentro. En esa oportunidad, ambos me pidieron si podíamos ver el temario y demás escritos que Horacio había dejado como propuesta; se imaginan que es muy difícil para mí poder poner en palabras tanta emoción, pero quienes tuvimos el placer de conocerlo sabemos de su incansable dedicación y gran parte de la planificación de este encuentro llevó su impronta, y les aseguro que fue un inmenso *“Privilegio y Honor”* poder gestionarlo.

Cabe destacar que, en varias oportunidades, aquellas palabras resonaron en mí; mientras que fueron apreciadas por todos los que asistieron al encuentro al ver que la dotación completa de los Buques Museos logró cumplir con todos nuestros requerimientos, donde no faltó nada para agasajarnos durante toda la jornada.



La Presidente de ADiMRA Lic. Margarita Laraignée haciendo entrega del certificado que acredita la creación del Premio a la Investigación Museológica “Horacio Molina Pico” a los hijos de nuestro querido amigo

A pocos minutos de la recepción se hizo presente la Banda Militar para deleitarnos con algunas de sus melodías, a continuación, el Director de Relaciones Internacionales Capitán de Navío de Infantería de Marina Dn. Jorge Alberto Mobilia pronunció las palabras de bienvenida junto a la presidenta de ADiMRA Lic. Margarita Laraignée.

Para iniciar nuestra jornada y con la presencia de sus hijos, se llevó adelante un Homenaje al Capitán de Navío (R) Horacio Molina Pico a cargo de la arquitecta Mercedes Abbondanza instaurando una nueva distinción que llevará su nombre.



Arq. Mercedes Abbondanza haciendo la Presentación del Premio a la Investigación Museológica “Horacio Molina Pico”

Iniciando con las presentaciones, hizo su disertación el director de los Buques Museos, Capitán de Corbeta Dn. Sebastián Moran quien hizo una minuciosa cronología de todos los hechos históricos que la Corbeta Uruguay había llevado adelante en su Hazaña del rescate a los tripulantes de la expedición sueca del Dr. Otto Nordenskjöld en el año 1903 y su posterior vida naval. Consecutivo a la pausa café, realizamos una visita guiada por la embarcación conociendo el nuevo diseño de sus sollados (salas de exhibiciones).

En la siguiente mesa tuvimos una comunicación en directo con la Base Esperanza en la Antártida Argentina donde su Jefe de Base, Teniente Coronel Gustavo Cordero Scandolo, nos presentó a su personal y nos compartió el trabajo que desarrollan diariamente para mantener y difundir parte nuestro patrimonio histórico cultural del continente blanco. Seguidamente, el Lic. Pablo Pereyra expuso sobre la construcción, historia y acciones de preservación del Museo Casa Moneta en la Base Orcadas.

A continuación, junto con el Lic. Carlos Pedro Vairo presentamos el proyecto de innovación del Museo Antártico “José María Sobral” ubicado en el Museo Marítimo del Presidio en la ciudad de Ushuaia - Tierra del Fuego.

El almuerzo se sirvió en el Buque Museo Fragata ARA “Presidente Sarmiento” y obviamente de sobremesa pudimos deleitarnos visitando a la embajadora de nuestro país, aquella que zurcó los mares durante más de 37 viajes por el mundo a lo largo de su vida naval.



Foto arriba los asistentes al encuentro
Derecha arriba Mgt. Analía Martín Machado en
comunicación con La Antartida
Derecha centro Lic. Carlos Pedro Vairo
Derecha abajo Museólogos de la Armada Cap. Cor.
Sebastián Morán, Magt Analía Martín Machado, Lic.
Pablo Pereyra y Lic. Elsa Poveda

Por la tarde, la temática seleccionada fue: “Germinando Conciencia de la Salvaguarda del Patrimonio marítimo y fluvial”, haciendo sus presentaciones la Lic. Elsa Poveda y el Teniente de Fragata Lucas Ibarra del Museo Contraalmirante Rafael E. Chalier de la Escuela Naval, quienes nos ilustraron sobre la importancia de las Tradiciones Navales como trasmisoras del patrimonio intangible de los hombres de mar.

También contamos con la presentación del Lic. Víctor Fernández, director del Museo Quinquela Martín; quien nos explicó el significado y significado de los “Mascarones de proa” y su historia.

Posteriormente y finalizando con las disertaciones, el Dr. Walter Di Santo nos compartió sus vivencias en el proyecto denominado “Lazos Culturales” donde sus obras participaron del último Viaje de instrucción de la Fragata ARA Libertad.

Como se lo he expresado en otras oportunidades, los encuentros de ADiMRA siempre han sido de gran interés para mí, porque hace bastante tiempo se han convertido en el espacio donde no sólo nos nutrimos de los saberes de nuestros colegas y amigos, sino que nos acompañamos en nuestra carrera profesional y laboral.

Hasta el próximo encuentro Adimros / Amigos.
¡¡¡Nos vemos pronto!!!



Los asistentes en una visita durante el almuerzo al Buque Museo Fragata ARA “Presidente Sarmiento”
Derecha arriba el Lic. Víctor Fernández en su disertación
Derecha centro Prof. Dr. Walter Di Santo
Derecha abajo Lic. Margarita Laraignée, Cap. Cor. Sebastián Morán

DISTINCIONES



Prof. Dr. Walter Patricio Di Santo
Ex Presidente ADiMRA
Director del Museo de Arte Contemporáneo “Beato Angelico”
Universidad Católica de La Plata

DIPLOMAS DE HONOR 2023

DIPLOMA DE HONOR AL LABORATORIO

BAGO: En reconocimiento a su contribución y trayectoria en el Desarrollo y Conservación de los Museos y la Cultura de nuestro país, en el marco del LIX° Encuentro Nacional de Directores de Museos de la República Argentina,

Resaltando su noble contribución a la Fragata Libertad y al Rompehielos Irizar donando la medicación necesaria para las actividades como Embajadores de los mares de ambos buques, realizando y financiado la edición de prestigiosos libros y el mecenazgo a importantes museos del país.

DIPLOMA DE HONOR A Eugenio Merino: en reconocimiento a su contribución y trayectoria al frente del área dedicada al mecenazgo como parte de la Presidencia del Laboratorio BAGO

Fomentando el Desarrollo y Conservación de los Museos y la Cultura de la Argentina auspiciando la edición de importantes libros y actividades trascendentes a la cultura en nuestro país y el mundo.

DIPLOMA DE HONOR A la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes:

En reconocimiento a su contribución y trayectoria en el Desarrollo y Conservación del Museo NBA coadyuvando a su mantenimiento al de su colección

y fomentando la investigación y renovación del edificio y su acervo y propiciando siempre el trabajo mancomunado entre la Asociación de Amigos, FADAM y la Dirección del museo.

DIPLOMA DE HONOR Dr. Julio Crivelli: En reconocimiento a su contribución y trayectoria en el Desarrollo y Conservación de los Museos y la Cultura de nuestro país, como Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes ha concretado importantes obras y acrecentamiento de la colección y apoyo a proyectos museológicos. En 2017, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires lo ha designado como Personalidad Destacada de la Cultura. Presidió la Cámara Argentina de la Construcción. Desde diciembre de 2018-2020. Abogado, escritor y coleccionista de arte, Abogado especialista en temas de obra pública e infraestructura, Todos los días a las 17hs el Dr. Julio Crivelli junto a Claribel Terre Morell conducen «Bellas Artes» por Radio Cultura, FM 97.9 El programa busca ser un espacio para las voces de la cultura, lo tradicional y lo contemporáneo. Ha escrito numerosos libros como “Peregrinaciones y viajes mágicos” notas sobre arte historia e identidad, con prólogo de Sebrelli y Gioffre, La presentación del libro **La Huida** se llevó a cabo en julio 2012 en el MALBA de la mano de la poeta y lingüista argentina Ivonne Bordelois y el Presidente de *Proyecto Al Sur*, Carlos Bruck.



Integrantes de la Comisión Directiva en la entrega de distinciones



Prof. Dr. Walter Disanto haciendo entrega del Diploma de Honor al Dr. Julio Crivelli

DIPLOMA DE HONOR Lic. Marcelo Luis Wagner En reconocimiento a su contribución y trayectoria en el Desarrollo y Conservación de los Museos y la Cultura de nuestro país, como Director del Museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez” FF y B-UBA. Es Licenciado en Análisis Clínicos, Bioquímico, Doctor en Bioquímica. Especialista en Docencia Universitaria Orientación Ciencias de la Salud. Académico Titular de la Academia Nacional de Farmacia y Bioquímica. Profesor Titular Consulto de la Cátedra de Farmacobotánica (Departamento de Farmacología, FFyB-UBA). Miembro de la comisión permanente de la FARMACOPEA ARGENTINA. Director y Miembro de la Comisión Redactora de la Revista Dominguezia.

Editor Ejecutivo del Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, de la Revista Farmacéutica.
Miembro de la Comisión Científica de Lilloa y de Latin American Journal of Pharmacy.
Editor científico de dos libros. Autor de tres capítulos de libro y más de 100 artículos de investigación
Director de tesis de grado y de doctorado. Director de becas de CONICET y de la UBA. Director en cursos de posgrado y maestría. Jurado de tesis y concursos docentes.
Ex-Director de la Carrera Docente (FFyB-UBA) desde su creación.
Lo más importante: esposo de Beatriz y padre de Federico, Fernando y Aldana.



Distintos momentos de la entrega de Distinciones

NOTICIAS ADIMRA

ADiMRA

Asociación Civil de Directores de Museos de la República Argentina

IMPORTANTE

Estimados Socios de ADiMRA:

Nuestra Asociación para hacer frente a sus compromisos económicos y financieros se nutre casi exclusivamente del pago de la cuota social por parte de sus Asociados. Esos requerimientos incluyen el pago de honorarios profesionales para cumplimentar y estar a día con organismos públicos como la Inspección General de Justicia y la AFIP y también entre otros, para sostener el nuestro propio sitio web en donde se recopilan entre otras cosas, todas nuestras publicaciones.

Lamentablemente el aumento del costo de vida registrado principalmente en el último año hace que se resienta el delicado equilibrio de nuestras finanzas. Es por ello que solicitamos a quienes aún no han hecho el pago de la cuota social de 2024 lo hagan a la brevedad posible. La cuota fijada para este año asciende a la suma de pesos doce mil (\$12.000.-); más abajo encontrarán los datos bancarios en donde podrán depositar o enviar transferencia. Es muy importante por favor que envíen a las direcciones allí indicadas aviso de su pago. Agradecemos su compromiso de socio con nuestra institución.

Jorge Oscar Busnelli
Tesorero

Lic. Margarita Laraignée
Presidenta

La misma se puede realizar por transferencia a:

CBU N° 2850315640094606005828

ALIAS: PLAN.ALBA.TERO

Caja de Ahorro

Banco Macro Sucursal Río Cuarto

Enviar comprobante a:

jobusnelli@gmail.com e info@adimramuseos.org

HACEMOS ESTA PUBLICACION

DIRECTORA: Lic Margarita Laraignée

CONSEJO EDITOR: Arq. Mercedes Abbondanza, Lic. Aurora Arbelo de Mazzaro, Prof. Dr. Walter Patricio Di Santo, Mgter. Lic. Fabio Echarri, Dra. Silvia Manzini, Lic. Mercedes Murua, Lic. Olga Nazor.

EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN: Jorge Busnelli

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN: Lic. Carlos Pedro Vairo, Mlogo. Jorge Alfredo Mennucci, Mloga Ana Estela Rozzi, Prof. Dr. Walter Patricio Di Santo, Au. Ec. Eduardo Yemini (Uruguay), Lic. Santiago Pacheco, Arq. Mercedes Abbondanza, Lic. Mercedes Picot, Lic. Eva Beatriz Guelberg, Lic. Elsa Noemí Poveda, Lic. Aurora Albero, Prof. Raúl Carrubba, Capitán de Corbeta Sebastián Emiliano Morán, Prof. Mario Domingo Alesci, Prof. Analía García, Mgter. Analía Martín Machado, Lic. Olga Nazor.

ADiMRA

Asociación Civil de Directores de Museos de la República Argentina

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE

Ana Margarita LARAIGNÉE - Vicente López
Directora del Museo de la Forrajería Garcia
Vicente López Prov. de Buenos Aires

VICEPRESIDENTE

Fabio Javier ECHARRI - Chaco
Ex Director del Museo de Medios Chaco

SECRETARIA 1º

Liliana SANCHEZ PÓRFIDO - La Plata
Archivo Histórico de la Prov. de Buenos Aires

SECRETARIA 2º

Mercedes Inés DI PAOLA DE PICOT - CABA
Ex Directora de Museo Larreta - CABA

PROSECRETARIO

Luis TAUBE - Beriso
Director del Museo de la Soda y el Sifon - Beriso

TESORERO

Jorge Oscar BUSNELLI - Río Cuarto
Ex Director del Museo de Bellas Artes de Río Cuarto - Córdoba

PROTESORERA

Silvia MANZINI - San Juan
Directora del Museo Manzini - San Juan

VOCALES TITULARES

1º: Aurora Catalina ARBELO - Corrientes
Ex Directora del Museo de Ciencias Naturales Amado Bonpland de Corrientes

2º: Carlos Pedro VAIRO - Ushuaia
Director del Museo Marítimo de Ushuaia

VOCALES SUPLENTE

1º: Olga NAZOR - Rosario
Ex Directora del Museo Pedagógico Aeroespacial del Liceo Aeronautico de Funes - Santa Fe

2º: Martín DIEGUEZ DAGUERRE - Quilmes
Ex Director Museo de Bellas Artes de Quilmes

ORGANO DE FISCALIZACIÓN

MIEMBROS TITULARES

1º: Santiago PACHECO - Benito Juarez
Director del Museo ... de Benito Juarez

2º: Teresita del Milagro GUTIERREZ - Salta
Museo Historico del Norte - Salta

3º: Victor FERNANDEZ - CABA
Director del Museo Benito Quinquela Martín La Boca

MIEMBRO SUPLENTE

Mercedes MURUA - Rosario
Directora Escuela de Museología de Rosario

ADiMRA

Asociación Civil de Directores de Museos de la República Argentina

revista virtual



Sala de la Casa Museo Municipal de Arte Decorativo
Firma Mayor y Odilo Estevez de Rosario. (Ph, Guillermo Turín, 2010)

Invitamos a todos los museos a enviar dos fotografías de dos objetos destacados de su acervo, con el fin de difundirlos en la tapa y contratapa de la Revista Virtual de ADiMRA, envíenlas por favor a adimrarevista@gmail.com